



JOSE ES VENDIDO POR SUS HERMANOS, por Relyek.

“... y ansiosos de vengarse de su hermano José, por considerarlo el favorito de su padre Jacob, resolvieron darle muerte, más habiendo tropezado con una caravana de mercaderes que se dirigía hacia Egipto, lo vendieron en cautiverio y así fué a parar a manos del faraón Putifar.” (Génesis xxx-3-24)

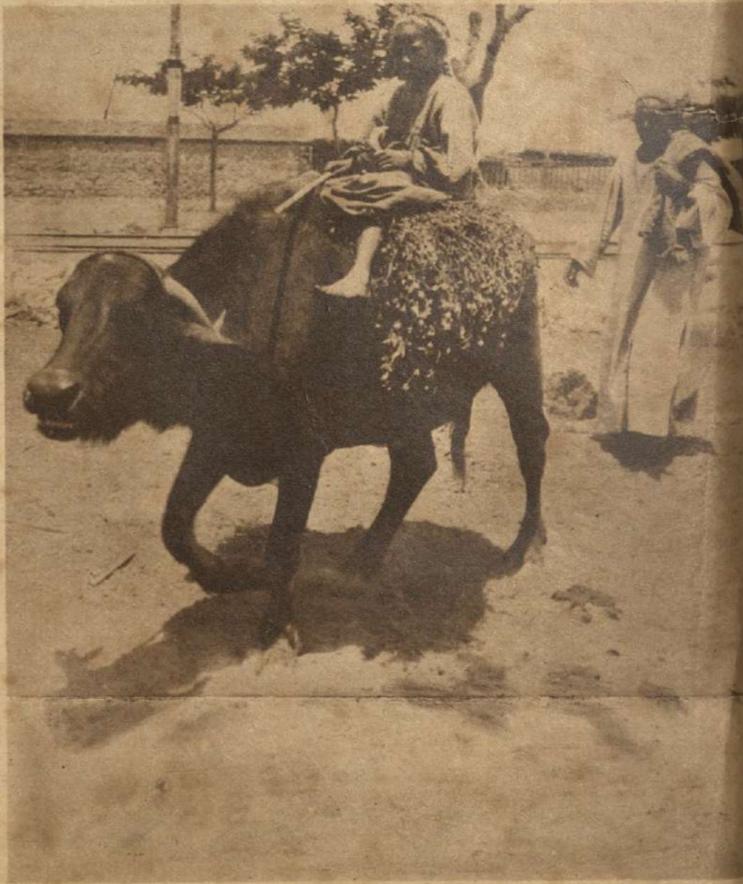


LA PAZ REINA AL PIE DE LAS PIRAMIDES: Esta fotografía tomada cerca de Ghiseh, hace ver que los campesinos egipcios están muy ajenos a las luchas políticas que últimamente han agitado al Cairo.



EN EL SUDAN SIGUEN USANDOSE sistemas de irrigación muy primitivos, como lo prueba esta fotografía de una noria secular movida todo el día por un búfalo, al que hay que vendar para que no se rebelde.

UNA PACIFICA REGION AMENAZADA—El Sudán Anglo-Egipcio, región situada al sur de Egipto y a los lados del caudaloso Río Nilo, lleva ya cincuenta años de disfrutar de completa paz, o sea desde que se sofocó el levantamiento de los fanáticos musulmanes que siguieron al "Mahdi" en su célebre guerra santa contra los extranjeros. Los sudaneses son de carácter pacífico y se dedican con tesón a las labores agrícolas, de las que obtienen óptimos frutos; pero recientemente se han visto colocados al borde de un nuevo conflicto armado, de magnitud sin precedente, por la tirantez de relaciones entre Inglaterra e Italia, con motivo de la aventura de Mussolini en Abisinia, país limítrofe del Sudán, lo mismo que la colonia italiana de Eritrea. Un conflicto armado anglo-italiano tendría seguramente por teatro el Sudán.



LOS CAMPESINOS SUDANESES emplean el búfalo como cabalgadura para sus faenas agrícolas.

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción

CASILLA DE CORREO 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO CINCUENTA CENTAVOS

AÑO VI

GUAYAQUIL (ECUADOR), 27 DE JUNIO DE 1936

Nº 265



LENIN EUGENIO DE JANON ARTURO

Llevando un nombre sugestivo y evocador, irrumpe en la existencia, en eclosión de energías, este hermoso chiquillo, todo aliento y vigor, que parece mirar de frente al porvenir, como si voces augurales le hicieran presentir el seguro cumplimiento de sus humanos destinos, en el seno de una generación que florece dispuesta a renovar el mundo y transformar la vida.

PAGINA EDITORIAL

LA SEMANA EN MONOS

Por V. JAIME SALINAS.



COMENTARIOS

LOS MONOS DE LA SEMANA

Tres jueves hay en el año que causan admiración: jueves santo, corpus cristi y el jueves de la ascensión.

Así cantaban en los tiempos de la sopa boba y los santos varones. I, como ahora han comenzado a ponerse bobos los varones y santas las sopas, pues su lustrísima ha tratado de recordar el pasado con un trasunto de aquellos días de gloria. De gloria in excelsis Deo.

Con ese objeto, Su Señoría ha vestido a Quito, al Misii Quito, con colores de papel y místicos alamares. I han sido tan sugestivos los policromos y fébricos efectos, que ha llegado a sentir Don Chombo, in pectora, como que le vacilaban sus convicciones al rojo. I nada digamos de Aurelio, que le ha venido a la memoria el lejano recuerdo de cuando, bien guambra, ayudó al señor curita en la misa, moviendo el incensario y exclamando amén.

Quito tiene la fe del carbonero y esto le honra, pues demuestra su pureza y su candor. Felices quiteños que esperan la salvación eterna; que confían en que se irán derechito al cielo el día que abandonen este medio pecador. Sólo una cosa les hace falta para el viaje al reino celestial: salir a San Lorenzo, que es una especie de la laguna Estigia. I, de allí para donde taita Dios.

Ocurriencia la de estos Luises en ponerse a hacerle el balance al Dictador. Pase el manifiesto de Luis Larrea que, por hablar muy fuerte, no decía mayor cosa. Pero ese otro escrito de Luis Maldonado, tan culto, tan comedido, tan correcto, era verdaderamente insoportable. Un grito destemplado puede no hacerse caso; pero que fina y suavemente le expresen a uno que dos y dos son cuatro, es algo que realmente duele y calienta.

Pues bien ganado se ha tenido Luis Maldonado el viaje a Mera, que es como quien dice al pasado régimen. En cuanto al otro Luis, lo mejor que podía hacerle era no hacerle cosa alguna. I pensar que, seguramente, confiaba Luis Larrea en que lo enviarían a Gálapagos, donde podía esperar tranquilo lo que él cree que va a venir. Mala broma del Dictador en no tocarlo. Pero es que para atacar a la Vanguardia, opina éste que basta con desterrar a

Venezuela, vestido de Ministro, al tercer Luis, el Excmo. y Rvdmo. Luis Peñaherrera.

Allí tenéis, sobre sus cuatro patas, al Banco. Benevolito ha sido el dibujante, pues lo presenta parado y casi entero. I no es precisamente eso lo que dice Larrea Ch. ni lo que opina Víctor E. Ellos miran al Banco convertido en banquete, en banquete y en banquete. Curioso proceder de una metamorfosis digna de ser cantada por Apuleyo.

Es que le han fallado los cálculos a Don Chombo? No lo creemos. No podemos creerlo. En todo caso, el equivocado ha sido Pitágoras. Mas bien hay que pensar que, en remotos tiempos, cometieron un error los árabes en su invención de los números. Pero todo se puede componer llevando en el futuro la contabilidad del Banco en números romanos. I no hay que usar más la máquina de contar, pues esas máquinas se equivocan.

Buena la ha hecho este doctorcito Moral. Venimos a revolver el agua. Tranquilamente empuña.

TRAGICA EFEMERIDES DE NUESTRA HISTORIA

Hoy es el aniversario de uno de los hechos más horribles de nuestra vida política: los fusilamientos que, ávido de venganza y con monstruosa sed de sangre, efectuó el dictador Gabriel García Moreno, después del combate naval de Jambeli. No ha podido el tiempo echar un manto de olvido sobre ese acto neroniano de García Moreno; y—acaso, por la actualidad que ha dado a su acia figura el neurólogo Agramonte, o por la inquietud que ha despertado el jesuitismo garciano con los movimientos detentadores que viene efectuando—, la prensa y el público han renovado el recuerdo de sus hazañas, de la cual fue la más execrable esta que se conmemora hoy.

Al evocarse todos los antecedentes y consecuentes del combate de Jambeli, se observa que la grandeza del tirano fue un efecto de contraste con la pequeñez del medio en que actuó. No era él un Gólgat; pero, como todos los adversarios a quienes tuvo que combatir y vencer eran unos Liliputs, aparecía crecido en gigantesca dimensión. García Moreno, consciente de su poder, actuó en el Ecuador como el capitán de una hacienda grande entre las peonadas de indios; y, al es-

bamos el codo para bebernos un vaso, y no nos fijábamos si en el fondo había gusarapos, larvas, anquiostomas, amibas, lagartos y otros peces de colores. I ahora Moral nos muestra que, vivitos y coleando, se encuentran en el precioso líquido cangrejos y pulpos. Como si no tuviéramos bastante con los que andan por fuera de la tubería.

Juan Pueblo se ha alarmado con los zapitos que Moral le ha enseñado en el agua. Como la crisis le había oscurecido las vistas, pues no los veía. Pero ahora que Moral se lo dice, va a tener cuidado de no ir a tragar unos cuantos ostiones y camarones con el agua. En adelante, preferirá no beber ni una sola gota. Mejor será que se eche entre pecho y espalda un buen trago de aguardiente. En el purete no habitan los microbios. I, tal como andan las cosas, será doble la ventaja de beber puro. Porque es lo único puro y la embriaguez no permite ver la realidad.

Con el martillo del Embargo, sin luz, sin lo demás. El pueblo no puede así subsistir. Se está muriendo poco a poco, poquito a poco. I la Municipalidad sigue en el mismo sitio: entre Malecón, Diez de Agosto, Pichincha y Clemente Ballén. ¿Es esto justo? El pueblo a la deriva y la Comuna en su puesto, frente al reloj, mirando impertérrita dar vueltas a los minutos sobre su eje.

¿I qué tiene que hacer el pueblo con las camaradas de los manifiestos? Esto es otro cantar. Los camaradas son candidatos a ediles. I esperan llegar frente al reloj, para ver dar vueltas a los punteros.

¡Valor Benito! Así debe haber exclamado Mussolini cuando iba a entrar a Roma. Pero así gritaba también el Benito de la zarzuela, cada vez que hacía una de las suyas. I nuestro Benito, mejor dicho, nuestro presunto Duce, toma valor para lanzarse a la aventura, rodando por este despeñadero de nuestra accidentada y contradictoria política.

Tenaz es el hombre. Por desgracia, en este país no se aprecia a los profesionales. Los abogados sirven para comerciantes y los ingenieros para autoridades; los zapateros hacen de mecánicos y los carpinteros trabajan de albañiles. ¿De qué le vale entonces a un ciudadano haber estudiado para Presidente? Este es su caso. Se ha preparado para mandar. La Vanguardia le ha dado ya el título. Pero no consigue entrar al ejercicio profesional.

gringos cantando la palinodia. Demasiado tiempo ha sido el Ferrocarril una especie de escoba de la bruja. Nos ha succionado la vitalidad, sin que podamos decir ni pio. Justo es ya que los mandemos a paseo. I que proclamemos que es nuestro lo nuestro.

Claro está que se va a pagar a los verdaderos acreedores. Recibirán ellos un porcentaje de equidad. Pero los otros, los que consiguieron los bonos mediante oscuras finanzas, que se rasquen. ¡Bravo Don Chombo! Algo bueno tenía que esperar la patria del simpático Chombito. I, por eso, se le puede dispensar lo demás. ¡Bravo Don Chombo!

Los camaradas no desperdician ocasión. Se hacen presente cada vez que piden. I para el efecto, la han cogido con el Ayuntamiento. En el año le llevan endilgados unos cien manifiestos. Ahora le han presentado el pliego ciento uno. I tan campantes.

En verdad que la Comuna es más remolona que una tortuga. I tiene al pobre pueblo sin agua, sin luz, sin lo demás. El pueblo no puede así subsistir. Se está muriendo poco a poco, poquito a poco. I la Municipalidad sigue en el mismo sitio: entre Malecón, Diez de Agosto, Pichincha y Clemente Ballén. ¿Es esto justo? El pueblo a la deriva y la Comuna en su puesto, frente al reloj, mirando impertérrita dar vueltas a los minutos sobre su eje.

¿I qué tiene que hacer el pueblo con las camaradas de los manifiestos? Esto es otro cantar. Los camaradas son candidatos a ediles. I esperan llegar frente al reloj, para ver dar vueltas a los punteros.

¡Valor Benito! Así debe haber exclamado Mussolini cuando iba a entrar a Roma. Pero así gritaba también el Benito de la zarzuela, cada vez que hacía una de las suyas. I nuestro Benito, mejor dicho, nuestro presunto Duce, toma valor para lanzarse a la aventura, rodando por este despeñadero de nuestra accidentada y contradictoria política.

Tenaz es el hombre. Por desgracia, en este país no se aprecia a los profesionales. Los abogados sirven para comerciantes y los ingenieros para autoridades; los zapateros hacen de mecánicos y los carpinteros trabajan de albañiles. ¿De qué le vale entonces a un ciudadano haber estudiado para Presidente? Este es su caso. Se ha preparado para mandar. La Vanguardia le ha dado ya el título. Pero no consigue entrar al ejercicio profesional.

ACTIVIDADES ESCOLARES EN EL PAIS



Riobamba. — Carro alegórico "La Educación", arreglado por las escuelas 14 de Agosto y 11 de Noviembre. — Carro alegórico "La Cruz Roja", arreglado por los planteles Magdalena Dávalos y 21 de abril. — Grupo de ciclistas del Instituto Magdalena Dávalos.

En la ciudad de Riobamba se efectuó últimamente un interesante desfile escolar, organizado por la Dirección de Estudios de la provincia del Chimborazo y en el cual tomaron parte los alumnos de ambos sexos de las escuelas de dicha ciudad, quienes lucieron en elegantes carros alegóricos y demostraron su entusiasta cooperación para poner de manifiesto el estado de adelanto en que se encuentran en cuanto a disciplina y corrección se refiere.

Fueron muy aplaudidos los elegantes carros alegóricos que habían arreglado las escuelas y cuyas fotos publicamos en esta página, debido a la cortesía del Director de Estudios del Chimborazo.

El entusiasmo de los dirigentes provinciales de instrucción pública, es cada día mayor, y así podemos también mencionar la excursión organizada por la Dirección de Estudios de Bolívar hasta las puertas de nuestra región oriental SAN JOSE de CHIMBO, junio 13. — Estamos ya de regreso de la excursión verificada hasta la Puerta del Cielo (más adelante de la cascada de Agoyán), por el alumado de las escuelas Tres de Marzo y Benalcázar, de esta población a quienes nosotros acompañamos.

El éxito de la gira educativa ha sido sobremansera, completa así para los escolares como para el preceptorado. Unos y otros han captado impresiones de gratísima recordación ora por la variedad de los múltiples y hermosísimos paisajes, ora por una que otra incidencia de faz asustadiza que no dejara de presentarse en el curso del viaje.

El viaje se realizó de la siguiente manera: En dos autobuses llamados Mercedes e Invencible, contratados por el señor Segundo B. Játiva, el día 13 del presente, a las 6.45 de la mañana, salieron 62 educandos (entre niños y niñas), 12 profesores y un portero. En el Mercedes iban la Directora y profesoras de la Tres de Marzo y al-

gunos profesores y alumnos de la Benalcázar: en el Invencible se embarcaron el director, varios profesores y el grueso del alumnado de la Benalcázar. Al iniciar la marcha los buses, los escolares excursionistas timbraron el aire con el canto "Madre tierra mía". Compactos grupos de padres y madres de familia daban el ¡adiós!, a sus pimpollos.

Los puntos de parada de los vehículos fueron los siguientes: Guaranda, Tiliac (cima de la cordillera occidental de los Andes), San Juan, Sancajas, Pelileo y Baños.

El mareo de las niñas y algunas profesoras como de algunos niños fue excesivamente agudo. Habiendo hecho alto en San Juan para tomar el lunch, consistente en carnes, mariscos, pastas, naranjas, pan, queso y dulces, preferentemente el director de la Benalcázar, — que era el jefe de la caravana — atendió a los merecidos ministrándoles Cafiaspirinas, Dolorinas, etc. y bebidas calientes estimulantes que, prontamente, hicieron recuperar el bienestar a los enfermos.

En Urquina, habiéndose bajado la lanta del Mercedes, tuvimos que demorar cerca de 3 horas. Entonces notamos todavía habían niños y niñas mareadas, pero en reducido número.

En Pelileo, debido al aviso que se nos dió sobre que aún continuaba interrumpido el tránsito hacia Baños por causa del derrumbe, cundió el desaliento y amargura en las filas excursionistas menos en el director de la Benalcázar y el profesor señor Juan C. Secalra, quienes optaban, en último caso, por verificar el trasbordo aún a trueque de fuertes desembolsos de dinero por cuanto ya los choferes habrían sus bocas para engullirnos por entero. En la investigación sobre el verdadero estado de la carretera, nos auxilió, eficazmente, el señor teniente político de Pelileo a favor de cuya compañía nos pusimos al habla con el sobrestante de la cuadrilla

que limpiaba el derrumbe ubicado en un paraje, casi equidistante entre Pelileo y Baños, según posteriormente observamos. Castro es el apellido del sobrestante, persona atenta y afable de quien nos quedó recuerdo, por cierto, después de pasado un sustazo pero que en el momento del grave incidente que nos aconteció, las multitudes, especialmente, le daban mal dición.

El informe del empleado, en mención, fué de que a las 5 p. m. quedaba limpiado el derrumbe en tres metros de ancho a cuyo estado el ingeniero señor Gal, pasó en su camioneta sin peligro alguno habiendo hecho, lo propio, otro hacendado de la vecindad en un automóvil. Ante tal dato, nuestros choferes tomaron decisión de afán de continuar lo que se hizo incontinenti.

A las 9 de la noche plantó el Mercedes en el sitio del deslave. Los viajeros ipso facto, echaron pie a tierra. Entonces el carro siguió la marcha observando el mayor cuidado. A poco, los que seguían detrás, a pie, se regresaron muy asustados porque el vehículo estaba enterrado y no posaba.

Pensose entonces, en desplazar la tierra para hacer retroceder el carro y volvernos a Pelileo. Para efectuar el trabajo se necesitaba de herramientas las que no las había y hubo que sustituirlas con las manos. Alguien se acordó que había un cajón en el mismo bus, sacóse afuera, y en un santiamén estuvo desbaratado: sus piezas sirvieron de palas con las que los niños más grandes hicieron lujo de zapadores juntamente con los profesores.

En tanto, el director, acompañado del empresario Játiva y dos o más profesores, tomó la delantera, hasta llegar al final del infame derrumbe por su parte opuesta. Al llegar al fin notaron que todo el peligro consistía tan solo en saber si el carro podría poner, se a flote con solo quitarle la arena que le tapaba el guardafango. En efecto, después de unos veinte

minutos de trabajo dió el andar hacia adelante y, en pocos segundos de tiempo, se puso el carro a buen seguro sobre el carretero afirmado. La alegría fue enorme, indescriptible. Enseguida pasó el otro bus sin dificultad de ninguna clase porque el chófer cuidó ya de no pegarse demasiado al talud como lo hizo el otro por culpa causa, habiendo rozado el guardachoque con el talud descendió sobre el el bloque de arena.

Dieron de nuevo andar los carros y entraban a Baños a eso de las 10 de la noche sin mas novedad que la que hemos referido.

El señor Director de Estudios ha dirigido telegrama de complacencia al director de la Benalcázar por el feliz arribo que acabaron de hacer los excursionistas en su regreso al lugar de su partida.

PENSAMIENTOS

Independientemente de un movimiento repulsivo, existe en el alma de toda mujer un sentimiento que tiende a proscribir, tarde o temprano, los placeres destituidos de pasión. — Balzac. —

Se habla con frecuencia de las virtudes deslumbrantes de la mujer, mas nadie en este mundo se interesa por los sacrificios oscuros que torturan a las mujeres que jamás llega a sostener la gloria. — Mme. de Maintenon. —

El amor es tan consciente de su poca duración, que experimenta siempre un invencible deseo de preguntar: ¿Me quieres? ¿Me querrás toda la vida? — Balzac. —

Los hombres tienen un objeto en amor: la duración de este sentimiento es la única dicha de las mujeres. — Mme. de Staël. —

El amor sólo debiera ser placer de los almas delicadas. A las groseras se les debe decir: "¡Atrás, bellacas!" — Chamfort. —

ULTIMAS PALPITACIONES DE LA CIENCIA

FOTOGRAFIA RETROSPECTIVA Y VATICIDA

NUEVA YORK. — (Sipa). — Por lo sabido que es, resultaría pueril decir que la fotografía, en lo que respecta a su acción directa, es un arte que se relaciona exclusivamente con lo que es o existe, y no con lo que ha sido ni con lo que será. Claro es que pueden "copiarse" fotográficamente las imágenes de cosas ídas, que se reprodujeron directamente por medio de alguna cámara fotográfica cuando eran; pero de loco se tildaría a quien dijese que era posible fotografiar directamente lo pasado y lo porvenir. Vano esfuerzo sería el explicarlo que en la placa fotográfica solamente pueden quedar impresas las imágenes de los objetos, sucesos o fenómenos que existen o se desarrollan en el momento preciso en que actúa el obturador, y que, en consecuencia, no puede fotografiarse ni lo que ya no existe, ni lo que todavía no existe.



Pero es el caso que la ciencia nos sale a cada paso con tales sorpresas, que hay ocasiones en que no sabe uno si, después de todo, la lógica no será una grandísima socarrona empeñada en trastornarnos el seso. ¿Pues no acaba de anunciar, nada menos que en una junta que en esta ciudad celebró la Academia Nacional de Ciencias el doctor A. W. Hull, miembro prominente del Laboratorio de Investigaciones Científicas de la General Electric Company, que ha llegado a fotografiarse un rayo antes del relámpago, durante éste y después?

el efecto el impulso eléctrico precursor. "Para examinar debidamente el rayo necesita uno, como es de suponer, un artificio que entre en acción con una rapidez estupenda. En años recientes se había logrado crear aparatos registrados del rayo, en los que la reacción se verificaba en menos de un millonésimo de segundo y que, con todo, no era aún lo rápida que debería ser. El aparato ideal se-

ria aquél que "previera" el relámpago y comenzara a registrar el fenómeno con la debida anticipación, o, para decirlo más claro, que registrase la condición atmosférica precursora del rayo. Semejante mecanismo nos daría entonces la historia completa del fenómeno antes de verificarse, al verificarse e inmediatamente después de verificado. "¿Imposible? Pues ya tenemos el aparato. Un suprasensible cap-

tador eléctrico u oscilógrafo vaticida, que consiste en un tubo de rayos catódicos que dirige su haz luminoso a una placa de vidrio revestida de una delgada capa de "vilemita", mineral fosforescente que despierta una luz verde cuando lo hieren los rayos catódicos y que sigue brillando por espacio de un vigésimoquinto de segundo antes de que ocurra el relámpago, o oscilógrafo registre la gestación del fenómeno.

"Al verificarse el relámpago un tubo de tiratrón, combinado con un imán, hace funcionar automáticamente una cámara fotográfica, que capta la impresión de la placa de vidrio revestida de "vilemita". El tubo de tiratrón obra un quinquagésimo de segundo después de haber tenido lugar el relámpago y la cámara saca una fotografía de las líneas que los rayos catódicos hubieron de imprimir en la "vilemita" inmediatamente antes del relámpago, al verificarse éste, e inmediatamente después".

El sorprendente aparato de que se trata no es una de tantas curiosidades inútiles que la ciencia a veces nos proporciona, pues está prestando servicios eminentemente prácticos en el laboratorio de la referida empresa en Schenectady, en las pruebas a que se someten los tubos electrónicos de multitud de formas, y está dando margen a perfeccionamientos increíbles en gran diversidad de artificios eléctricos.

NOVEDADES EN LOS JARDINES ZOOLOGICOS DE BERLIN Y LEIPZIG

Berlín tiene fama de ser una ciudad no solo de buen clima, sino también de admirables propiedades para facilitar la aclimatación de los extranjeros en su vida y en su ambiente. Y esto que es cierto indudablemente — como lo demuestra la experiencia — por lo que se refiere a las personas, no lo es menos cuando se trata de los "amigos mugos del hombre". En el Jardín Zoológico de Berlín viven, admirablemente aclimatadas, las más raras y variadas especies de animales. Viven y se reproducen. Lo cual es prueba inequívoca de que viven bien.

Animales que nunca o casi nunca tienen sucesión en el cautiverio, como el elefante, el gorila y la cebra, han hecho una excepción a favor del Zoo berlinés. Pero la más excepcional de estas excepciones, si así puede decirse, acaba de tener lugar ahora en el departamento de los grandes mamíferos marinos, instalado hace un par de años con todas las proyecciones y todo el "comfort" de que puedan disponer dichos animales en las mejores regiones polares, a fin de que la estancia entre los berlineses les resultara lo menos molesta posible. Estos cuidados de la dirección del "Zoo" acababan de tener su más brillante e inesperada recompensa en el nacimiento de una simpática foca de diez libras, hija legítima del matrimonio celebrado este último día de invierno un día que el termómetro marcaba veinte grados bajo cero entre una foca del Polo Sur y un "foco" del Polo Norte. Tanto la madre como la hija gozan de excelente salud y están recibiendo un gran número de visitas de focas — y personas — amigas. La joven foca no tiene todavía nombre y se trata de dar gran solemnidad a la ceremonia del bautizo.

extienden a toda la colectividad, el anuncio dedicado a fomentar esa fuente de ingresos se costea por medio de una contribución especial.

LO QUE LE PRODUCE EL TURISMO A CALIFORNIA

El turismo ha venido a ser, por su importancia la segunda de las fuentes de ingresos de la Alta California, como puede observarse por las curvas que van a continuación y que, por cierto, se refieren no a todo el Estado, sino tan solo a su parte meridional. Efectivamente, la principal de las fuentes de ingresos de ésta es la industria petrolera, que le rinde 135,000,000 de dólares al año; inmediatamente sigue el turismo, con 123,923,069 dólares; luego la industria cinematográfica con 97,748,000 y después el cultivo de frutas auranciáceas con 81,012,155 dólares.

Calculábase que el pueblo estadounidense gasta anualmente alrededor de 5,000,000,000 de dólares en viajes de placer, cantidad superior a la que representan los negocios de las industrias automovilística, siderúrgica y petrolera; y se sabe que cada día es mayor la corriente de turismo que a California se dirige. Por otra parte, esa corriente no afluye solo en determinada estación del año, sino en todas las estaciones. Y hay que agregar la curiosa circunstancia de que de cada diez turistas, uno de ellos acaba por venir a radicarse en California. La afluencia de tales excursionistas ha traído consigo, naturalmente, el aumento de consumo de multitud de artículos, lo que ha venido a constituir poderoso estímulo para la industria local, al punto de que han ido surgiendo nuevas fábricas netamente californianas, y que las empresas manufactureras de otras regiones del país hayan también abierto en este Estado fábricas filiales.

Y otra particularidad no menos interesantes es la de que, tomando como base el principio de que los beneficios del turismo se

EN POS DE LA LONGEVIDAD

NUEVA YORK. — (NT). — La ciencia médica ha logrado ya vencer gran número de enfermedades. Fácil es hoy día combatir rápida y victoriosamente la fiebre tifoidea, la viruela, la peste bubónica, la difteria y otras enfermedades infecciosas; pero el campo de batalla es inmenso y todavía hay que hacerle frente a poderosas huestes enemigas. Las afecciones renales, las arteriales, la trombosis, el cáncer y muchos otros males, lejos de hallarse en retirada, parecen estar haciendo sentir más y más su presencia, con la particularidad de que, en lo general, solo atacan al hombre después de haber cumplido éste cierta edad como resultado de la progresiva degeneración fisiológica. De ahí que haya dicho cierto pensador que desde el día de su nacimiento el hombre empieza a morir. En la juventud las fuerzas reparadoras se superponen a las destructoras; pero éstas van venciendo a aquellas a medida que desaparece esa etapa de la vida, la edad sigue avanzando.

Por eso es que la ciencia médica está prestándole ahora especialísima atención a las enfermedades de la edad madura y la senectud, por eso es que está afanándose en descubrir en toda su desnudez la causa de la disminución gradual de las energías vitales, y por eso es también que la Funda-

ción Rockefeller acaba de asignarle un donativo de 42,500 dólares, por el término de seis años, a la Universidad de Cornell, que está debidamente comprometida a la investigación que tienda a prolongar el término medio de la vida del hombre y los animales, teniendo por objetivo principal los problemas vitales relacionados con la edad madura y la vejez.

El donativo de que se trata, destinado concretamente al "estudio de la relación que exista entre la alimentación y la transformación bioquímica que tiene lugar en la segunda mitad de la vida" tuvo por origen la serie de experimentos que hubieron de emprenderse en el laboratorio del Colegio de Agricultura del Estado de Nueva York, adscrito a dicha Universidad, en Utica, experimentos que han traído consigo notables revelaciones acerca de los efectos que la alimentación produce en la mayor o menor extensión de la vida.

Según el plan que para el efecto se ha trazado, deberá buscarse la manera de "describir regímenes alimenticios que tiendan a retardar las alteraciones que en el cuerpo animal producen la edad madura y la senil, con el fin de extender en lo posible el término medio de la vida del hombre y los animales domésticos. Se ha visto — leemos en ese plan — que el régimen alimenticio más adecuado al rápido desarrollo del cuerpo no retarda necesariamente las alteraciones referidas y en consecuencia no tiene la virtud de prolongar la vida. Muchos de los experimentos que hasta ahora se han realizado parecen confirmar la teoría de que es posible hacer que el cuerpo animal retenga indefinidamente las características de la juventud. Otro punto que habrá de estudiarse será la relación que exista entre la alimentación y el ejercicio físico".

UN HOMBRE EN EL MAR

Bachicha despertó sobresaltado. Golpeaban a su puerta. Sentóse en la cama, aguzó el oído y preguntó a gritos:

— ¿Qué pasa?...
— ¡Un hombre en el mar! — Vociferó alguien desde afuera.
— ¡Que reviente! — barbotó Bachicha volviendo a meterse entre las sábanas.

Procuró conciliar nuevamente el sueño, pero no le fué posible. Oía un rumor de voces, confuso e incesante, como si el mar hubiese venido a aguiarse hasta el peaje de su ventana. Consultó el reloj a la luz de un rayo de luna: eran las diez y media.

— ¡Maldición! — ¡A quién se le ocurre naufragar a esta hora! — apostrofó. Se largó del lecho, se puso los pantalones, se metió la pipa vacía en un costado de la boca y salió.

En la estrecha callejuela de brusca pendiente se apretaban varios grupos de hombres y mujeres gesticulantes. Todos se hallaban a medio vestir. Cada cual maldecía el mar inmenso y voraz que mujía bajo un cielo color de ambar.

Varias mujeres descomulgadas rodearon a Bachicha y lo llevaron a todo correr hacia la playa. Las olas se enfurecían contra los escollos y un asomo de tempestad barría el muelle. Oculto de tanto en tanto por el oleaje, el murallón reaparecía después viscoso y refulgente mientras a su alrededor la espuma blanqueaba como una baba. Rígidamente sobre la colina, las casitas blancas de los pescadores parecían contemplar como estupefactas la borrasca desencadenada.

Bachicha frunció el entrecejo para mirar mejor, se quitó la pipa de entre los dientes y se quedó fijo, con la boca entreabierta.

— ¿Dónde está? — preguntó por último.

Ahora nadie veía al naufrago. Algunos lo habían divisado antes, lejos, muy lejos, como un punto negro que agitase unos brazos en forma de paletas. De ningún modo podía haber sido una ilusión óptica.

Entretanto, a intervalos, repetía el ulular del viento como alguna bestia enorme estuviere agazapada en el confin de las aguas gritando su lamento desahogado. Y el fragor de las ondas parecía el llanto del monstruo.

— ¡Allí está! ¡Allí está!... ¿Dónde vieron?

— ¡Allá! ¡Allá!... ¡Más arriba!

— ¡Al fondo... al fondo... a la izquierda... a dos metros por lo menos...!

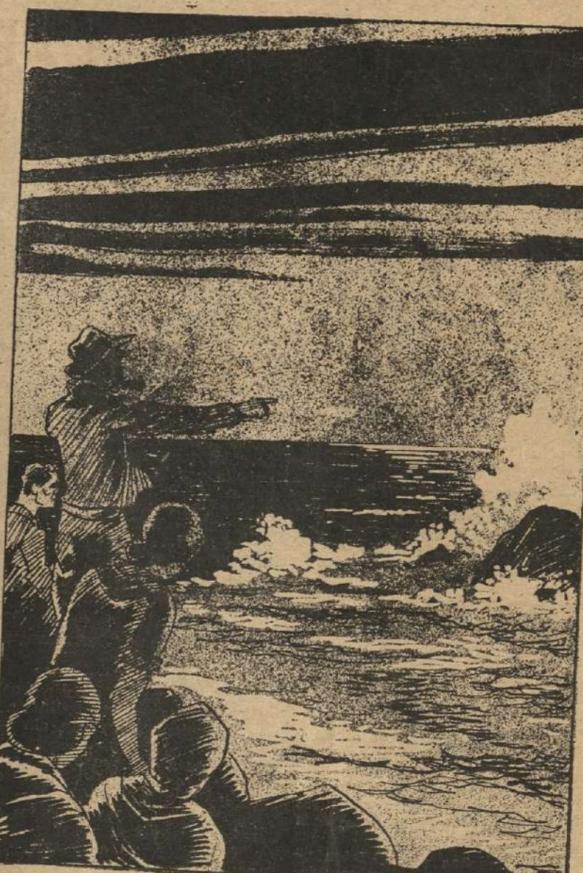
Las voces eran subrayadas por presivos ademanes. Los cuellos alargaban y los ojos se abrían mesuradamente.

— ¡He ido a llamar a Tonio y Ceppo. No me han hecho caso. Este tiempo nadie quiere mirar la escena estupefactos.

— ¡Es un loco! — apostrofó Bachicha. — ¿Para qué se pone a dar este espectáculo? Mejor pensara en acercarse a la playa... Un anciano canoso, con la camisa abierta sobre el pecho desnudo y los cabellos revueltos por el vendaval, se erguía entre el rebaño de mujeres encorvadas. La luna irradiaba sobre su frente.

— ¡Muy bien! ¡Los felicito! — exclamó con tono hiriente. — ¡No hay un perro que se lance en so corro de aquel infeliz! ¿Y ustedes son jóvenes?... ¡Valiente juventud!...

Alguien murmuró una excusa: el mar, el tiempo, la borrasca... — ¿Y qué importa el mar? — gritó el anciano. — ¿Dónde han nacido ustedes? ¿Qué son, entonces, ustedes? ¿Corderillos, hombres o marineros? Cada segundo de vacilación es una afrenta. Hay un sér humano a punto



te, estalló en una fuerte risotada:

— ¡Está bebiendo! ¡Bebe de una botella!... Y aulló: — ¡Salud, compadre!... ¡Eh!... ¡Buen provecho!

— ¡Callate, imbécil! — le gritó su esposa interrumpiendo un "Ave María".

Estaba parado sobre aquel madero y abría los brazos como un Cristo crucificado... murmuró Murtz persiguiéndolo febrilmente. Y seguía recorriendo los grupos, tirando hacia abajo sus pañeros que el viento levantaba.

A cada oleada, el mar parecía encrespase con renovada furia. De pronto, negro como una sombra, el naufrago se levantó casi fuera de las aguas y agitó los brazos con desesperación. Hizo una cabriola. Una ola le hizo perder el equilibrio. Desde la orilla, los pescadores habían mirado la escena estupefactos.

Volvió a mirar a su casita terguada allá en lo alto, frente a la rabia del mar, y recordó los días de su infancia, cuando salía corriendo de aquella puertecilla y descendía por la callejuela tortuosa hasta la playa para hacerse la señal de la cruz con el agua salada: "En el nombre del Padre, del Hijo, del Espíritu Santo; amén," y luego lanzarse a nadar, loco de energía, lleno de vida, jugando con las ondas hasta que por fin, cansado, se deja traer a la orilla por una ola. Y así también al día siguiente, al otro y siempre. Se acordó también de la primera borrasca que conoció en el mar, cuando acompañó a su padre en la lancha pescadora la "María Stella" y evocó asimismo otra noche negra, espantosa, sin estrellas, cuando el autor de sus días encontró la muerte en una marabjada terrible por haberse lanzado a salvar a un inglés escapado del manicomio. Acudir a una voz del mar: tal era el destino

que se trasmitían en la sangre de los hombres del mar, gota a gota, de padres a hijos.

Bachicha se quitó la pipa de entre los dientes y se la hundió en el bolsillo. Después, accionando como un autómatas, comenzó a desabrocharse. Su alma de marino se había despertado sobreponiéndose a toda consideración egoísta. A su alrededor se había hecho un profundo silencio. Todos contenían la respiración, mirándolo como a un sér prodigioso. Tan solo el anciano se adelantó y le estrechó vigorosamente la mano sin añadir una palabra.

— Si por lo menos, se pudiese llegar con una barca — dijo Antonio a flor de labio. Pero la frase vulgar pareció una blasfemia que el mar rechazó con una oleada más furiosa.

— ¿Dónde está? — preguntó Bachicha cuando hubo quedado semidesnudo.

Todos los brazos se extendieron para señalarle el naufrago que ahora parecía más cerca de la costa. El osado pescador miró bien y dijo sencillamente:

— ¡Allá voy. Una ola rumorosa llegó hasta sus pies. Se inclinó, humedeció sus dedos y como en otros tiempos se persignó: En nombre del Padre, del Hijo, del Espíritu Santo; amén." Y entró en el mar.

Embuelto por una enorme ola, perdió el pie y cayó sobre la arena. Se levantó desapareció entre las aguas y reapareció en la cresta de una onda. Sus pies se agitaban y los brazos arqueados parecían hoces que segasen las aguas.

— ¡Está a salvo!... suspiró el viejo, en cuyos ojos se reflejaba el alma emocionada. Nadie contestó. Una mujer había corrido a encender la lamparita de aceite colocada frente a la imagen de la Virgen, en una hornacina azotada por las ráfagas del mar. Las demás, arrodilladas, menudeaban sus oraciones. Destacándose entre el grupo femenino, el anciano, de pie, seguía al nadador apuntándolo con el anteojo.

Nadie en este momento se atrevía a hablar en voz alta, como si en los sonidos estuviese envuelto algún maléfico.

Bachicha seguía nadando vigorosamente. Ahora los brazos golpeaban con un ritmo firme, arbiéndose camino siempre más adelante, cada vez más cerca del naufrago. Luego los brazos no se vieron más y el salvador se convirtió en un puntito negro perdido en la rabia espumosa del mar. De repente se pudieron advertir las dos cabezas, entre onda y onda; y una extremidad superior del naufrago, negra y peluda, que se tendía en dirección al hombre que acudía en su auxilio.

Un grito de júbilo se elevó entre la pequeña multitud agupada en la orilla.

Tal vez ya volvían juntos... Un madero pareció blanquear bajo la luna. Y una vez más, el naufrago se levantó fuera de las aguas, dió un salto hacia el punto negro y desapareció. Junto con él desapareció el punto negro...

Pasaron varios segundos que parecieron siglos. Desesperado, con los ojos inyectados de fiebre, el anciano los buscaba con el catalejo. Y los hombres, agitados por un mismo pensamiento funesto, avizoraban el mar con angustia. Entretanto, las mujeres, rígidas, con los cabellos al viento maldecían el destino mientras repetían las letanías de la Virgen y los Santos.

Marta fué la única que vio por un instante a los dos cuerpos a somar por última vez en la cresta de una ola. Después, nada más. El temor se había infiltrado en

Seguir a la página 8

Femina, y sus Curiosas Conversaciones



Estaban de fiesta en el palacio de los señores de Salazar. ¿Motivo? Cualquiera. De todas formas, el motivo acostumbra a ser un pretexto para reunir a la juventud de sexo opuesto, y "arreglar" algún que otro matrimonio. Además, en el caso que nos ocupa, el aristocrático matrimonio de Salazar. Tiene dos hijas jóvenes, bellas — así lo creen ellas, por lo menos — solteras, e irremisiblemente sin compromiso. Queda, pues, bien definido el motivo del sarao.

Son las seis de la tarde, poco más o menos. En la biblioteca de la casa, convertida en salón de fiestas, una orquestina moderna compuesta de cinco músicos y más de diez instrumentos, inicia el baile con un fox. Pasaremos revista. Los respetables — papás y mamás, y alguna que otra tía, que nunca faltan —, sentados en un ángulo de la habitación, elogian el gusto de los señores de Salazar, y auguran que la fiesta resultará brillante. Eso dicen. ¿Lo que piensan quieren ustedes saber? ¡No sean indiscretos!

En una habitación contigua, ruido de copas, vasos, cucharitas, etc. En el subconsciente los reunidos preparan su paladar y estómago, pareciéndoles que hasta "después", no podrán saber a ciencia cierta, el verdadero gusto de los anfitriones.

Distribuidos en el resto del salón, la juventud charla con esta timidez propia de todo comienzo. Nadie se atreve a ser el primero en bailar. Afortunadamente, una tía salva la situación.

—Pero, Jorge, ¿qué espera? ¿No ve que Laura está esperando?

La niña enrojece. Después, rien todos. Ella ofrece el brazo a Laura. Y empieza el baile. Aún la voz de la tía:

—Ahora ustedes. No se hagan rogar...

Y, ya está. Los "respetables" suspenden sus conversaciones sobre cómo Fulanito de Tal logró una fortuna. Los hombres se separan, forman círculo aparte, hablan de negocios, política... y más política. Las señoras, de modas (naturalmente!) y empiezan a criticar a los bailarines. Ellos y ellas. Con mucha delicadeza, eso sí.

En un rincón de la sala, tres muchachos han quedado sin pareja. Y en otro rincón, dos más. Sólo hay que mirarlos, para comprender qué están pensando:

—¿Dónde se habrán metido esas niñas?— La señora de Salazar no piensa lo mismo. Ella sabe dónde están metidas. En la habitación de sus hijas, emperifolándose, y charlando. Lanza la buena dama miradas al piso superior,

precisamente donde cae la aludida habitación. Quisiera decir algo. Atiende nerviosa a las conversaciones. Se calla, muy a pesar suyo.

Nosotros, menos pacientes que la "mamá", subiremos.

El dormitorio de las "niñas", es, tal y como debe ser, blanco, coquetón. Con el sello inconfundible que se echa de ver en toda habitación de una doncella. O dos, como en este caso. Sentadas sobre las camas, cinco muchachas están en pleno apogeo de verbosidad. Nos quisiéramos meter en la habitación, para mejor servir a ustedes. Pero, ante la imposibilidad, nos contentaremos en escuchar.

Voces, muchas voces. Intentaremos descifrar las conversaciones, no obstante.

—... nos parece a nosotras.

—Para mí, que los hombres son de lo más difícil de comprender.

—Cierto.

—¿Quién no habría asegurado que Fernando estaba enamorado de mí, por ejemplo? Y, ya véis: en pleno "flirt" con Encarna. Pero, lo que es esa, no lo pesca...

—Tiene mucho gancho, no obstante.

—Pero, ¡es fea! Y viste desastrosamente. ¿Os fijásteis el traje "sport" del día del tenis? Parecía un mamarracho. ¡No digáis!

—Pero tiene "ello", como diría Elynor Glyn.

—Sabe sofocarse a tiempo...

—Y buscar el aire fresco de los jardines...

—Incluso creo que un día llegó hasta el desmayo.

—¿En el salón?

—¡No seas tonta! En el jardín, mujer...

—¡Ya!

Una pausa. Algunas risitas burlescas.

—Vamos a ver cómo lo pasamos hoy.

—Tú, bien. Siempre lo pasas bien.

—¿Qué quieres decir?

—Nada. Que también tienes gancho...

—Hija, ahí me tienes a los 22, compuesta, y sin novio. De ser como tú dices... Será que mi gancho, es corto, y escapan.

—Nada de eso. Corto o largo, da lo mismo. La cuestión es saberlo doblar a tiempo de la puntita, para que no huya la pesca.

Risas fuertes. Una frascita de triple intención. Más risas. ¡Ah, pícaras!

—A mí me dieron un remedio infalible. Lo uso, y como dices, lo paso bien. Pero... nada más.

—A ver, ese talismán.

—Sólo sirve para el baile.

Cuando el muchacho os guste, os pegáis un poquito más de la cuenta, a él. No va mal un ligero suspiro, que eleve el pecho, ¿comprendéis?

—Comprendido.

—Pronto notaréis que la presión del brazo de él, es más fuerte. Entonces, hay que rozarle el cabello por la cara. Antes, un suave perfume, naturalmente.

Mirarle de vez en vez, riendo tenuemente, con la boca muy cerca de la suya... y en seguida apoyar la cabeza sobre su hombro, como irremisiblemente vencida. Los resultados, no se hacen esperar...

—Este es tu "método"? ¿Con razón te llaman "Doña Languideces"?

—¿Quién me llama así?

—¿Quién yo me sé, y me callo! Las voces sueñan irritadas. El resto, quiere poner paz, sin conseguirlo.

—¿Vas a decirme quién es el imbécil, o la imbécil, que dice esto!

—Pero ¡si todas lo hemos oído más de una vez! ¿No?

Las otras, no contestan. Una pausa larga.

—Pues, "Doña Languideces", como tú dices que me llaman, consíguilo lo que tú nunca pudiste lograr. Ser amada por un hombre, y al rechazarle, verle sufrir, ponerse en el ridículo en todos los terrenos, y huir por último a otras tierras...

—¿No te referirás a...?

—Sí, a él me refiero.

—¿Carlos!

Una pausa angustiosa. Se adivinan lágrimas en unos ojos y expectación en los semblantes.

—Por mí, por Doña... etc., os véis privadas, tú y tu mamá, de la presencia de nuestro hermano.

—¡Pobre hermano mío! ¿Fuieste... tú?

—Sí...

—Nunca quiso decirme...

Un silencio, más angustioso todavía. Por último, sollozos ahogados. El recuerdo del ser querido, del ausente...

—¿Eres cruel, termina! — inerepa una.

—No le hagas caso, Rosario...

Ruido de cajones que se abren. Sonar de narices. Pañuelos en todas las manos, se adivina.

La voz de "Doña Languideces", vuelve a oírse, pero con una entonación especial. Conmovida.

—Perdóname, Rosario. Pero, no pude evitarlo. No sabes cómo me arrepentí de lo que hice sufrir a tu hermano. Cuando se alejó, me di cuenta que le quería. Era mi obsesión. Llegué a escribirle...

—¿Tú?

—Sí. Todo en vano. No quiso escucharme. Este fué mi castigo. Yo sufrí por su ausencia tanto como tú, Rosario. Además se casó... Yo creo que su recuerdo ha de privarme de casarme... ¡Yo quería a Carlos, y no lo sabía! Lo perdí...

Un silencio. La conversación había tomado vuelos insospechados. El "fru-fru" de la seda al moverse, y se adivina a la ena-

morada y hermana del ausente, una en brazos de otra. ¡Bellezas del alma femenina, cuyo tesoro de delicadezas, es algo maravilloso, algo sublime! Tan triviales, tan ingenuamente diabólicas algunas veces, y tan hermosas en el fondo. Esgrimen las armas de su coquetería, hieren, consciente o inconscientemente, en lo más profundo. Y cuando ven su obra, cuando se dan cuenta del mal que hicieron, sienten nacer en su pecho un cúmulo de ternuras, y corren a levantar al caído. Pero, a veces, es tarde... ¡Ah, si la mujer fuese más consciente!

—Niñas, he de subir yo?

Fué la voz de la señora Salazar, que ya no resistió más.

—¡Mamá nos llama!

—¡Bajemos en seguida.

—¡El colorette, hazme el favor. Pasos diminutos por la habitación, rápidos, nerviosos.

A poco, unas a otras: ¿Esto bien?... ¿No llevo demasiado polvos?... ¿Qué tal mi colorette?... ¿No se nota que he llorado?

Y... ¡por fin! hacen su aparición en el salón, sonrientes, atractivas, fascinadoras. Los galanes respiran con satisfacción. Todo el salón les dedica unos instantes de atención. El baile cobra ánimos.

Risas de cristal, risas divinas. Estridencias del jazz. Chocar de copas. Voces arrogantes, varoniles. Roco de cuerpo. Fuego en la mirada. Calor en mejillas. Insinuaciones atrevidas... Vida, vida!

Y, así se deslizará la fiesta, si llegará a su máximo esplendor y poco a poco, desfallecerá, ha morir. Quizás algo extraordinario ocurra. Pero, por lo regular, al día siguiente queda aquella multitud en el cerebro y en el cuerpo "algo" insatisfecho, un deseo no realizado...

Francisco SANTIAGO CRUZ
Quito, Junio—1936.

UN HOMBRE EN EL MAR

Viene la página 7

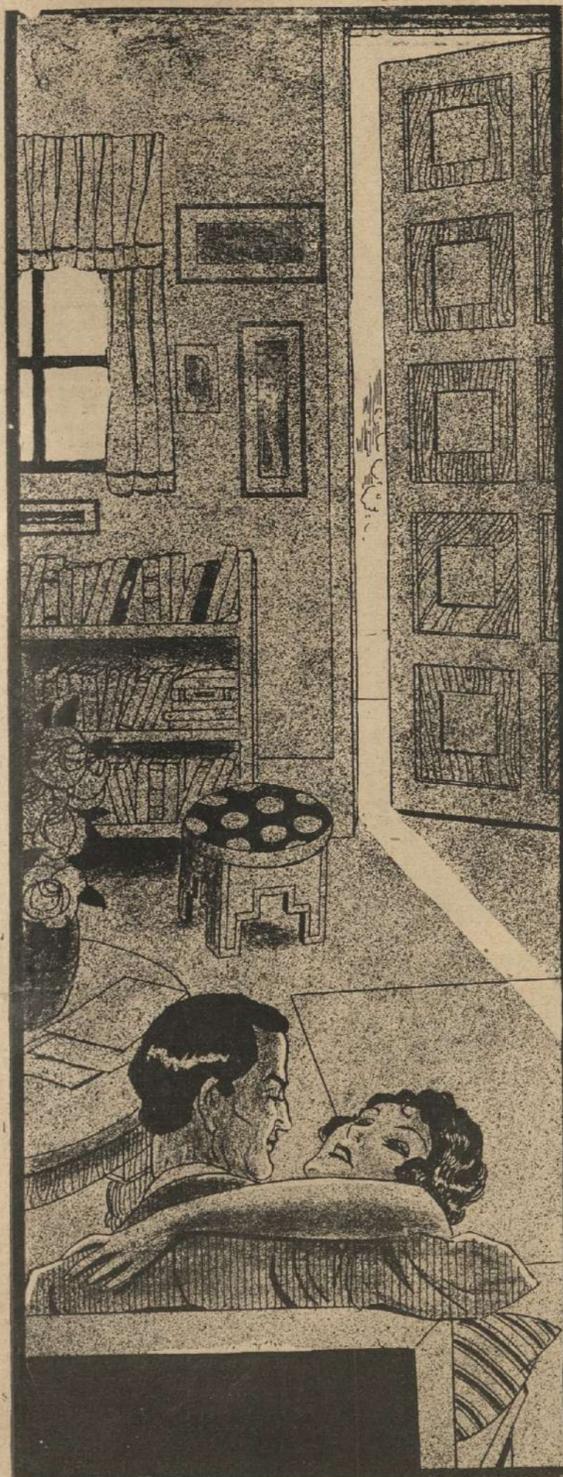
todos los ánimos cuando de pronto una ráfaga violentísima oscilar la lamparita de aceite brillaba al pie de la "Madonna" una oleada inmensa que se estrelló contra el muelle terminó, apagarla con sus salpicaduras golpearon como bofetadas.

—¡Es la muerte!... ¡llora la viuda. Y se quedó allí, con escasas ropas pegadas al cuerpo por el agua y con los ojos vidriosos fijos en la lejanía. Más allá, las mujerucas contestaron con gemidos y suspiros. El viejo móvil, con los brazos cruzados, bre el pecho, iluminado por fantástica luz de la luna, se escrutando el mar.

Y las ondas rumorosas se deshacían sobre la arena, cuando narrar añejas historias de cadáveres flotantes entre las estrellas.

—A la mañana siguiente, cuando la borrasca, el mar tenía un color gris, y una barra de oro...

ASPIRACION PARA EL FUTURO



esa gota de agua que quede en la dulzura de tu mano temblando y esa franja de sol que se entre por la puerta entreabierta.

Habrá una paz sencilla de amor y de poesía; los libros, en su estante, estarán descansando; la pluma y las cuartillas se morirán de hastío, y, si hay voces, serán o la tuya o la mía que hablen únicamente para decir: "Bien mío".

Pasaremos así toda la tarde, y luego, cuando el ocaso tienda su tul gris y violeta sobre un fondo de fuego, yo te diré los versos de mi mejor poeta.

Tú irás de blanco. ¿Quieres? Tú irás toda de blanco, porque eres la más pura de todas las mujeres y yo quiero a esas horas cegarme de blancura.

Así que irás. ¿No es cierto que porque a mí me gusta te vestirás así...? Y yo entonces diré que un nardo ha abierto para aromarme únicamente a mí.

Habrá sendas floridas, y, entre trinos y aromas, del brazo cruzaremos el sendero, sin tener que envidiar a esas palomas que se acarician en cualquier alero.

Esto será en estío. Y una tarde de plena primavera; otra tarde de Mayo como aquella en que copió tu turbación el río (o el arroyo más bien, que es lo que era) cuando te hablé de amor por vez primera, antes que se abra el ojo de la primera estrella, iremos al arroyo cristalino que me inspiró aquel madrigal que nos puso después en el camino del ideal.

Después vendrá el otoño... La hoja mustia caerá entre nuestras manos enlazadas para morir deshecha de amargura, y, en el paisaje pálido de angustia que tenga nuestras almas extasiadas, nuestra dicha será la flor más pura.

Y, por fin, el invierno... Los rosales estarán muertos ya; el árbol, aterido, enseñará lo gris de su dolor, y nosotros, detrás de los cristales, conservaremos el calor del nido a la llama inmortal de nuestro amor.

A. PARA VICO.

En la paz de la siesta regaremos la estancia. El agua, fresca y pura, que salte de tus dedos de luz será bendita; el lirio de tu cuerpo me dará su fragancia y no habrá más tesoro que una clara estrellita y una barra de oro.

LOS CONJUNTOS DE DOBLE FAZ ESTAN DE GRAN MODA EN PARIS

SE EXHIBEN LAS CREACIONES PARA LA PROXIMA TEMPORADA.— MUCHOS VESTIDOS Y ABRIGOS TRANSFORMABLES

Especial para SEMANA GRAFICA.

Por LUCIE MARION.

PARIS, mayo de 1936.— Las grandes casas de costura han ofrecido una exhibición privada de sus modelos a los cronistas de moda, en anticipación de la apertura de las exposiciones públicas que tendrán lugar más tarde.

Las faldas para deportes son cortas y amplias, para que permitan la mayor comodidad en los movimientos. Los vestidos de tarde acusan líneas sencillas, y sus encajes almidonados pueden desmontarse fácilmente para ser lavados.

Los vestidos para usarse de las dieciocho a las veintidós no llevan escotes, y sus mangas son cortas, llevando como complemento pequeñas chaquetas destinadas principalmente a la hora del aperitivo, pero que en caso necesario no vienen mal para las fiestas de noche. Las faldas son asimismo de suficiente longitud—hasta el tobillo—para poderse llevar de noche sin llamar la atención.

Los vestidos de fiesta no llevan cola, pero son más largos en la espalda y el ruedo de la falda lleva invariablemente un "retroussé".

En la exhibición de Worth se notan en primer lugar chaquetas y vestidos de doble faz, que pueden usarse de ambos lados, a distintas horas del día. Aunque esta colección se compone principalmente de modelos para el verano y otoño, presenta también algunos destinados al invierno.

LOS VESTIDOS DE NOCHE

Para la noche se notan algunos atrayentes modelos de tul almidonado y de organdi, como así mismo de muselina "facónnée", materiales todos fácilmente moldeables que permiten drapear los frentes con muy buen efecto.

Uno de estos modelos, confeccionado en organdi blanco, se presta tanto para las fiestas de noche como para los "garden party". Luce delicados encajes de hilo negro y lleva tres volados verticales en cada lado. Pero el más novedoso de los vestidos de fiesta presentados está realizado en muselina de jersey, de colorido delicado y variable al moverse, que semeja el de los peces de aguas profundas.

REGLAS SOCIALES

Toda persona debe pasar inadvertida en la calle, y da patentes muestras de pésimo gusto, quién, para llamar allí la atención, extrema los ademanes, alza con exceso la voz o lleva trajes llamativos.

Especialmente las mujeres que son jóvenes, si van solas, deben ponerse vestidos en tonos discretos y de gran sencillez, tanto en las formas como en los adornos.

Hoy día, y en las grandes ciudades más aún que en las poblaciones pequeñas, las señoritas pueden ir solas por la calle para dirigirse a sus ocupaciones; pero a las diversiones, paseos, y visitas deberán llevar siempre compañía.

Las mujeres casadas gozan de libertad plena para ir a todos los sitios públicos, tanto con amigas como solas.

Pero tanto casadas como solteras deben atenerse a ciertas normas, tales como: caminar con naturalidad, no detenerse ante los escaparates ni mirar con fijez a los transeúntes, ni contemplar con atención detenida los vestidos de otras señoras.

En muchos países, el caballero



La famosa casa de modas de Jean Patou ha presentado esta bonita blusa de "chiffon" estampado, en colores de gran contraste. El sombrero es de paja negra adornado con "grosgrain". (Foto Luigi Diaz, Paris.)

CUENTAME HERMANO SI ES CIERTO

que todo poeta muerto es una estrella encendida que está alumbrando la vida de una mujer...

Si es verdad que convertido en un ave viene a cantar el más suave cantar, el poeta a un nido; y dime hermano si es cierto que cuando tocan a muerto las campanas, son las mejores hermanas la luz, la brisa, las nubes, las flores y las mañanas!

Salvador Mesa Nicholls.

ofrece su brazo derecho a la dama que va con él por la calle. En otros—Inglaterra y los Estados Unidos, entre ellos—se ofrece el brazo izquierdo, lo cual permite conservar libre la mano derecha, y, en caso necesario, apartar a aquellos que intercepten el paso, saludar a los conocidos, aproximar una silla, etc.

En nuestro país, como en España, se cede a las damas el lado interior de las aceras, unas veces toca ofrecerles el brazo derecho y otras veces el izquierdo.

Si caminasen juntas dos personas, ocupará la de mayor respeto la derecha; pero si fuesen por una acera angosta, el puesto de preferencia es el del lado interior de la acera. Conviene renunciar a todo cumplimiento prolongado, en el que fácilmente ven los extraños una escena cómica y risible para vencer el empeño que tiene cada uno de los dos amigos o conocidos en reservar a su acompañante el puesto de preferencia.

VESTIDO DE NOCHE



Vestido de noche de crepón blanco, creación de Lucien Lelong. La capa es de crochet blanco. (Foto Luigi Diaz, Paris.)

CONSEJO DE BELLEZA

EL ROSTRO

No excediéndose en la comida ni en bebidas alcohólicas, el rostro no sufrirá los efectos del enrojecimiento. Manteniendo en buen estado el funcionamiento intestinal, el semblante se mantendrá fresco y rosado, libre de forunculos y manchas. Si hay propensión a retener la bilis, suprimanse huevos, carne, manteca y los alimentos llamados de resistencia. Tómese diariamente media cucharadita de las de café con sulfato de sodio y dos sellos de urotropina de 0,20 gramos. No tardará en desaparecer la palidez y el color amarillento de los ojos si es que la ictericia caaral había alcanzado hasta ahí. El carácter recobrará su normalidad y la sira acompañará al buen semblante.

Si alguna arruga prematura hiciera su aparición, puede combatiéndose con esta loción: Borato de sodio 10 gramos Glicerina pura 50 gramos Agua de rosas 500 gramos

PARA COMBATIR EL VELLO

El tratamiento no es tan eficaz como que de una sola vez el vello quede extirpado. Reaparece de nuevo, aunque con menos lozanía; por lo tanto hay que tener perseverancia hasta vencerlo por completo.

La pomada que se emplea para este caso es:

Acetato de talio 0,30 gramos. Oxido de zinc 2,50 gramos. Lanolina anhidra 5 gramos. Agua de rosas 5 gramos. Vaselina blanca 20 gramos.

PARA LAS MANOS

Contra el enrojecimiento e hinchazón de las manos se han preconizado los ejercicios gimnásticos con las manos elevadas y para hacer más eficaz la acción hacerse fricciones con la siguiente mezcla:

Oxido de zinc, 5 gramos. Oxiduro de bismuto, 2,50 gramos. Remuévase hasta mezclar las dos substancias íntimamente y agréguese:

Acetate de olivas, 12 gramos. Prosigase removiendo la mezcla hasta formar un todo homogéneo, y, finalmente, se añadirán: Glicerina 50 gramos Lanolina 30 gramos.

Sólo resta agregar el perfume preferido por la interesada en ensar la pasta y conservarla en envase cerrado.

CONOCIMIENTOS UTILES

COLORACION ARTIFICIAL DE LAS FLORES

Se obtiene por baños de color que deben ser absorbidos paulatinamente o aplicados por inyecciones. La coloración no se producirá nunca sumergiendo toda la flor en el color en aplicándolo directamente sobre los pétalos; es indispensable que la absorción se efectúe colocando el extremo del pedúnculo recién cortado en el baño de color. Después de algunas horas la materia colorante penetrará a lo largo de los tallos y se verá su efecto, que comienza en el borde de los pétalos. Los tintes se preparan más o menos diluidos según la intensidad del tono que se a; es conveniente disolver los colores en alcohol y luego agregarles el agua; también se filtrarán antes de emplearlos. El color verde se obtiene con el verde brillante; el violeta se obtiene con el violeta de anilina; y el fucsina o rojo de anilina, sirve para preparar los tonos rosados.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

DE MARINA



María.— Vamos a ver, Juana; ¿cómo funcionaban las embarcaciones antiguas?
Juana.— A vela.
María.— Y cuando carria viento, ¿qué pasaba?
Juana.— Se apagaban.

BUEN CONSEJO



—No sé qué hacer; el doctor Canean me ha dicho que para mejorar mi reumatismo tengo que permanecer mucho tiempo sentado. En cambio, el doctor Trucho me recomienda el movimiento para curar la obesidad.
—Pues anda en auto. Así estarás sentado y tendrás movimiento.

UN HOLANDES SABIO



Un holandés estaba pintando un cuadro con mucho apuro. Pasó un amigo y le dijo: —¿Por qué pinta tan ligera mente, Patricio?
—Porque quiero concluir antes que se termine la pintura—dijo Patricio.

INSEPARABLES

—¿Dónde estuviste toda la tarde, Pedro?
—Estuve con Juanito, mamá.
—¿Y dónde estuviste tú, Juanito?
—Estuve con Pedro.
—Muy bien. ¿Y los dos dónde estuvieron?
—Juntos, mamá— contestaron los dos bribones.

LIGEREZA

Juan.— Cómo, ¿tienes reloj?
Carlos.— Sí.
Juan.— ¿Cuánto te costó?
Carlos.— Seis meses de cárcel.

El Correo de Baltimore



Cinegrama ferroviario, en cuatro partes

PRIMERA PARTE

A treinta kilómetros de Baltimore (U.S.A.) (1) y en aquel mismo punto en que la vía férrea hace una curva (evitando el pasar por en medio de un grupo de borrachos que están allí tumbados en el suelo, desde el fallecimiento del presidente Washington), existe una casilla de guardabarreras.

En América las casillas de guardabarreras tienen dos pisos, gas, aparato de radio, visillos de cretona y una cámara donde se hallan todas las palancas del semáforo. Lo único que no tienen es calefacción central, pero en las noches de frío, los trenes se detienen ante las casillas y los guardabarreras suben a la locomotora, se calientan las manos en el hogar y regresan. Y son felices, porque en los países bien organizados, la felicidad es immanente, la quizura es enérgica y la alegría es simbólica. En cambio, en los países mal organizados, lo simbólico es rígido, lo enérgico es hidráulico y lo immanente es aglutinante.

Pero no sigamos por este camino, porque lo monótono es soporífero.

Digamos, eso sí, que en la casilla próxima a Baltimore viven dos seres que se aman vigorosamente: los Holber; Holber padre y Holber hijo. El hijo tiene veintitres años; el padre es algo mayor que el hijo; ambos miden un metro ochenta de estatura. Sin embargo, los dos son grandes patriotas.

¿Qué tiempo hace que Ciro Holber—el padre—está al servicio de la Compañía? Muchos años; probablemente desde el día lejano como el cabo de Hornos—en que rodó por vez primera el correo de Baltimore.

El correo de Baltimore pasa por la casilla dos veces diarias, una hacia arriba y otra hacia abajo, a distintas horas. Sube a las veintuna, que son las ocho de la noche digo, no; las nueve; y baja a las catorce, que son las cuatro de la tarde; digo, no; las dos. Algunas veces sube a las veintidós, que son las nueve; digo, no; las diez; y baja a las quince, que son las cinco; digo, no; las tres. Pero esto ocurre sólo cuando lleva retraso.

El correo de Baltimore pasa por la casilla dos veces diarias, una hacia arriba y otra hacia abajo, a distintas horas. Sube a las veintuna, que son las ocho de la noche digo, no; las nueve; y baja a las catorce, que son las cuatro de la tarde; digo, no; las dos. Algunas veces sube a las veintidós, que son las nueve; digo, no; las diez; y baja a las quince, que son las cinco; digo, no; las tres. Pero esto ocurre sólo cuando lleva retraso.

El correo de Baltimore pasa por la casilla dos veces diarias, una hacia arriba y otra hacia abajo, a distintas horas. Sube a las veintuna, que son las ocho de la noche digo, no; las nueve; y baja a las catorce, que son las cuatro de la tarde; digo, no; las dos. Algunas veces sube a las veintidós, que son las nueve; digo, no; las diez; y baja a las quince, que son las cinco; digo, no; las tres. Pero esto ocurre sólo cuando lleva retraso.

(1) Iniciales correspondientes a la frase "Un Sitio Americano". Y, sea a la hora que sea, los Holber le espera siempre, por que la idea del cumplimiento del deber está grabada de modo indeleble en sus pulmones. Alguien más vive con los Hol-

EN CLASE



Maestro.— Dígame, Juanito, ¿cuántas costillas tiene usted?
Juanito.— Yo, maestro, tengo 26 costillas.
Maestro.— ¡Pero, cómo ha dicho eso, si nosotros no tenemos más que 24!
Juanito.— Usted, maestro, las tendrá, pero yo tengo 26 porque me comí 2 asadas.

UN RAZONAMIENTO



—¿Juanito! ¿Otra vez con los pantalones rotos?
—Mamá, me cal.
—¿Es ésa una razón para romper los pantalones?
—Es que... caí tan de repente, que no tuve tiempo de quitármelos.

EN EL CINEMATOGRAFO

Hallándose un campesino en la ciudad resolvió ir por primera vez al cine. Llegado a la caja pregunta al cajero los precios de las entradas. El cajero responde: —Palco, \$ 10; platea, \$ 1,50 y programa, 0,10 centavos.
Campesino.— Bueno, vamos a la programa.

fiaba en creer que el seis doble era la caballería, el cuatro doble la artillería y el cinco doble la infantería, se armaba unos llos que daba asco presenciar el juego.

Holber y Bonaparte acabaron regañando; el último dijo que tenía a menos jugar con un guardabarreras, y Holber hizo algunas alusiones molestas a Waterloo. Con lo cual Napoleón se fue disgustado y Holber se quedó dormido.

El reloj de la casilla señaló las veintuna; el correo de Baltimore iba a pasar y Holber seguía durmiendo.

Un minuto, otro minuto y el ruido trepidante del correo llenó la soledad rodriguez del campo.

Holber dormía a más y mejor. ¡Acababa de faltar a su obligación por primera vez en su existencia!

Fin de la segunda parte.

TERCERA PARTE

Una mano infame escribió el anónimo en el que se denunciaba al presidente de la Compañía la falta al Reglamento cometida la noche anterior por el guardabarreras Ciro Holber.

Sigue a la página 22

MESA REVUELTA

PASATIEMPOS— ANECDOTAS— CURIOSIDADES— AERTIJOS— CONOCIMIENTOS UTILES— FANTASIAS— PENSAMIENTOS— NICROMANCIAS— CANCIONES DE MODA—FRIVOLIDADES

LA ESCUELA MAS PEQUENA DEL MUNDO

Una nueva ley escolar, dictada en Escocia, establece que debe ofrecerse a los niños en edad escolar, la posibilidad de frecuentar la escuela que se encuentra a una distancia máxima de cinco kilómetros de su casa. En el norte de Escocia, vive un agricultor pobre que tiene tres hijos en edad escolar, los cuales deben efectuar un recorrido diario de más de 10 kilómetros para llegar a la escuela más cercana... Como el clima rudo del país y los escasos recursos del padre, no permiten que los chicos hagan diariamente un camino de 20 kilómetros, las autoridades han resuelto instalar una escuela cerca del domicilio de los tres niños, que será la más pequeña del mundo.

SOBRE LA MUJER

La mujer sabia edifica su casa; la fatua la destruirá con sus manos. —Salomón.

Una mujer bella es un espejo que empaña el mejor aliento. —Cervantes.

No se hace a la mujer mayor injuria que llamándole fea o vieja. —Aristo.

El donaire de una mujer, no la gracia de su persona, podrá vencer mi corazón. —Shakespeare.

Una medida suficiente del progreso de la civilización es el poder de las mujeres buenas. —Kernerson.

Las mujeres son las flores de la vida, como los niños son sus frutos. —Saint Pierre.

Las penas que las mujeres lamentan menos son las que se padecen por ellas. —Chabano.

AMOR PLATONICO

Un autor, no recordamos cuál, denomina al amor, platónico "el velo de la insuficiencia". ¿Son los sentidos corporales los únicos con ductores del amor? Dos sectas salen al encuentro: los "sentimentalistas" y los "sensacionalistas". Para los primeros es amor el enlace invisible de dos almas. Para los segundos, es amor el enlace visible de dos manos.

Los primeros parten de la idea; los segundos de la impresión. Los primeros suelen perder la cabeza y conservar el corazón; los segundos suelen perder el corazón y conservar la cabeza. Los primeros son agua que se evapora; los segundos son agua que se congela; los primeros aman lo que desean; los segundos, desean lo que aman.

Los primeros son hombres de "sentimiento"; los segundos son hombres de "sensación".

Severo Catalina.

ESCENA DE TERROR EN UNA OFICINA

En un buen día se presentó en una oficina de patentes de Nueva York, un señor que declaró haber realizado un invento de enorme importancia para la aviación, solicitando una patente para su creación.

Afirmó tratarse de un avión sin alas, que era el fruto de diez años de trabajo. El hombre presentó varios dibujos y demostró la ventaja de su invención: los empleados empezaban a sospechar. Le hicieron varias preguntas que el hombre contestó, empujando de repente a romper los vidrios de las ventanas. A los pocos minutos llegó la policía, comprobando que se trataba de un loco que, de una manera inexplicable, se había fugado del manicomio.

LA MANO DEL DESTINO

POR JOSEF RANALD



LEW AYRES

EL CIRCULO DE IMAGINACION VIVIDA

está localizado al final de la palma de la mano, bajo el cuarto dedo, y denota en su poseedor una vivida imaginación, la misma que es la expresión de una brillante actuación a través de los incidentes de la vida de los caracteres que interpreta. Lew Ayres nació el 28 de diciembre de 1908, en la ciudad norteamericana de Minneapolis. Después de terminados sus estudios universitarios, se dedicó a la música, figurando en muchas orquestas. Mientras actuaba en Los Angeles en una de tales orquestas, un agente de los estudios cinematográficos que lo había visto bailando con Lily Damita, le ofreció la oportunidad para trabajar para el cine. Generalmente se estima que, entre los actores jóvenes del cine, Lew Ayres es hoy uno de los más populares.

IMITADOR OFICIAL DEL GALLO

Ese artista fué un personaje oficial desde 1041 a 1840. La tarea de ese dignatario consistía en aparecer el miércoles de ceniza en los departamentos del rey, e imitar el canto del gallo, a fin de recordar al soberano, la traición del Apóstol Pedro.

Esa actitud simbólica debía hundir al rey en un estado de alma, lleno de recogimiento. El príncipe consorte, esposo de la reina Victoria, estaba sentado en la noche crítica de 1840, en su gabinete de trabajo, leyendo un libro, cuando, de pronto, la puerta se abrió, y una voz dejó oír un kikiriki estridente.

El sobresalto del príncipe fué tal, que abolió en el mismo momento esa costumbre arcaica.

CALLES DE HIERRO COLADO

Una de las grandes avenidas de París está pavimentada con diferentes planchas de hierro colado. Las autoridades edilicias estudiarán la resistencia de las distintas clases de las mismas y decidirán cuál de ellas es la más conveniente. Las planchas de hierro colado son bastante livianas, baratas y quince veces más durables que los adoquines de granito.

RECETAS PRACTICAS

Pergamino líquido
Llámase así una solución de gutapercha en éter. Sirve principalmente para dar a los retratos, mapas, grabados, etc., una capa protectora que se pueda limpiar con un trapo húmedo. Se emplea también para fijar los dibujos al carbón, pastel, etc. El éter se evapora y la gutapercha queda formando una capa muy fina y transparente.

GANANDO MINUTOS SE SALVAN VIDAS

Las horas más peligrosas en las calles de Londres, son:

Las tres de la tarde, hora en que empiezan las visitas a las tiendas.

Las seis de la tarde, hora de salida de los empleados; y

Las once de la noche, hora de la salida de los teatros, cines y otros establecimientos públicos.

Estas horas han sido establecidas según los datos que están en posesión del "L. C. C. Ambulance Service", que el mes próximo celebra su sexto aniversario como servicio combinado para un área de 188 kilómetros cuadrados.

Al ver las blancas ambulancias cruzando las calles a toda velocidad, es probable que pocas personas piensen en la gran organización que se necesita para lograr que este servicio desempeñe su misión de una manera rápida y eficiente.

Tres tableros telefónicos

En el piso más elevado del "London Country Hall" tres tableros telefónicos están constantemente en uso para pedidos de ambulancias, mientras doce empleados atienden esos pedidos.

Durante el año pasado se prestó atención a 48.000 accidentes, variando de 40 a 1.200 por semana. El buen tiempo trae una cantidad mucho mayor de accidentes, y en la semana del Jubileo su número subió a 1.180.

Además del servicio de accidentes, hay un servicio para el transporte de enfermos y convalecientes en los hospitales, y el año pasado fueron transportadas 360.000 personas, en las 153 ambulancias automáticas que hay en uso, con un recorrido de 3.200.000 kilómetros.

Por el sistema actual, tanto de día como de noche, el promedio necesario para salir una ambulancia, desde el momento en que se recibe la llamada, es de quince segundos, y no más de seis minutos y medio entre la recepción de la llamada y la llegada de la ambulancia al lugar del accidente.

Los operadores especializados necesitan saber solamente dónde ha ocurrido el accidente, para ver, por medio de un curioso sistema de luces rojas y verdes, dónde está cada ambulancia y ponerse en contacto con ella en su propia estación o en cualquier hospital a que pueda haber ido.

El valor de los segundos

Para atender los pedidos de ambulancias de Londres, se necesitan 464 empleados de sanidad, sin contar con las enfermeras de las ambulancias.

Todos los conductores y acompañantes tienen la preparación necesaria para prestar los primeros auxilios, y cada ambulancia lleva todos los instrumentos quirúrgicos, drogas y accesorios, incluso oxígeno, que pueda necesitar el médico en un caso crítico.

Muchos segundos tienen a menudo mucha importancia para salvar una vida.

"En cierta ocasión llegamos en dos minutos y medio hasta un hombre cuya arteria femoral había sido cortada" —nos dice el superintendente del servicio.

"Hoy ese hombre está caminando. Unos segundos más y la pérdida de sangre le habría ocasionado la muerte".

UN CUARTO DE HORA CON ALEXIS CARREL

¿Debo decirlo? No sin cierta desconfianza, abordé al doctor Alexis Carrel. Este médico, que vive desde hace tiempo en América, que colabora en las investigaciones científicas del Instituto Rockefeller, me atemorizaba un poco. Temía encontrar en él a un sabio, cuya americanización lo hubiese convertido en un fanático de la ciencia, temerario, ingenuo, cegórgico. Un Knock de atlético del Atlántico, con una fe absurda y peligrosa en el sumo poder de la ciencia.

Me encontré con un hombre completamente distinto. Creo que en América en general, y en el Instituto Rockefeller en particular, el doctor Carrel ha tomado lo mejor que ambos podían suministrarle: un perfeccionamiento técnico inigualable, un centro de estudio que reúne los más notables investigadores, los espíritus más eminentes. En cambio, ha aportado él mismo una profundidad y robusta sabiduría en sus trabajos. Y es esta misma sabiduría la que he tenido el placer de comprobar, primero en el libro, "L'Homme, cet inconnu", que acabo de leer— y en la conversación que, a propósito de esta obra, he mantenido luego con su autor.

Encontré al doctor Carrel, pocos días antes de su salida para Nueva York, donde permanecerá hasta el próximo verano.

Este libro, me dice, representa el punto de vista a que he llegado después de mis trabajos. A la luz de lo que he aprendido sobre el ser humano, he tratado de definirlo, de decir sobre él todo lo que en la hora actual puede decirse.

—De la situación en que se encuentran en el mundo actual.

—Exactamente. Y he partido en esta observación: que el mundo actual está construido al azar de los descubrimientos científicos, sin tomar en cuenta la psicología. Por eso, todo anda mal. Lo milagroso sería que todo anduviera mejor.

"Nuestra desgracia proviene de que la ciencia de los seres vivos ha progresado mucho más lentamente que la ciencia de las materias inanimadas. Y también de este otro hecho: a pesar de la ignorancia en que nos encontramos, respecto de nuestra propia naturaleza, nos hemos servido de las ciencias mecánicas, físicas y químicas, a fin de transformar nuestro medio de vida, nuestro ambiente, en forma exagerada".

—Hemos jugado con los descubrimientos científicos como niños que nada temen.

—Se ha hecho, es verdad, una selección entre las riquezas de los descubrimientos científicos. Fe-

ro esta selección no consideré el interés superior de la humanidad. He seguido, simplemente, la pendiente de nuestras tendencias naturales. Son los principios de la mayor comodidad y del menor esfuerzo, el placer que nos procuran la velocidad, el cambio continuo y el confort, y también la necesidad de escapar de nosotros mismos, los que han contribuido al buen éxito de los nuevos inventos. Pero nadie se ha preguntado cómo soportarían los seres humanos la enorme aceleración del ritmo de la vida, producido por los transportes rápidos, el teléfono, el teléfono, las máquinas que escriben, cauculan y hacen todos los lentos trabajos domésticos de otro tiempo. Tampoco hemos considerado la técnica moderna de los negocios. La adopción universal del avión, del automóvil, del cine, del teléfono, de la radio, se debe a una tendencia tan natural como aquella que, en el fondo de la noche de las edades, ha determinado el uso del alcohol. La calefacción a vapor de las casas, la iluminación eléctrica, los ascensores, las manipulaciones químicas de las materias alimenticias, han sido unánimemente adoptadas porque eran innovaciones agradables y cómodas. Pero nadie ha querido pensar en su efecto probable sobre los seres humanos.

—Usted se ha preocupado también del desorden reinante en la organización económica y social.

—Sí. En la organización del trabajo industrial, la influencia de la fábrica sobre el estado psicológico y mental de los obreros ha sido completamente olvidada. La forma y las dimensiones de los edificios modernos se inspiran en la necesidad de obtener el máximo de rendimiento por metro cuadrado de terreno, y en ofrecer a los arrendatarios oficinas y residencias que son agradables. Porque los individuos habitan con placer los inmuebles en los cuales se amontonan y congozan de confort y de lujo, no se dan cuenta de que carecen de lo necesario. La ciudad moderna se compone de habitaciones monstruosas y de calles oscuras. Las masas de aire viciado de las chimeneas, de polvo de los vapores y los productos de las diversas combustiones, desgarradas por el ruido de camiones y tranvías, y repletas siempre de una inmensa muchedumbre. Es evidente que una ciudad semejante no ha sido construida para el bien de sus habitantes".

—Es decir, nos hemos creado nosotros mismos un infierno...

—Hablemos claro. El hombre debería ser la medida de todo. En realidad, es un extraño un mundo que él mismo ha creado. El enorme avance adquirido por

las ciencias y las cosas inanimadas sobre la ciencia de los seres vivos, es uno de los sucesos más trágicos en la historia de la humanidad. El medio ambiente construido por nuestra inteligencia y nuestras invenciones, no nos sirve. Somos desgraciados. En él degeneramos, moral y mentalmente. Y son, precisamente, los grupos y las naciones donde la civilización industrial, ha llegado a todo su apogeo los que más se han debilitado. En ellos, el retorno a la barbarie será más rápido.

—Pero se trata, a su juicio, de una decadencia y no de una crisis.

—La degeneración de las grandes razas blancas es tan reciente que es probable que no sea hereditaria. Es sintomático, sin embargo, que se hayan producido regeneraciones fulminantes: Alemania, Italia.

"Pero, repito, desde que las condiciones naturales de la existencia han sido suprimidas por la civilización moderna, la ciencia del hombre se ha convertido en la más necesaria de todas las ciencias. Es una ciencia donde hay mucho que hacer, y que no debe olvidar ni la psicología, ni la fisiología. Es curioso, a este respecto, ver cómo ciertas naciones que se creen avanzadas son, en realidad, retrógradas: la concepción materialista que triunfa en la nueva Rusia, es algo que data de 1840, de la juventud de Berthelot y de Renán— qué digo: del siglo XVIII y de los enciclopedistas! El dogma de la fábrica es una aberración que debe abandonarse. Luego, los dogmas de la sociedad moderna no son imprescindibles. Ni las fábricas gigantes, ni los edificios que llegan al cielo, ni las grandes ciudades mortíferas, ni la moral industrial, ni la mística de la sobreproducción, son necesarios a nuestro progreso.

"Otros modos de existencia y de civilización son posibles. Ha existido en otro tiempo, una for-

ma de vida industrial que permitía a los obreros poseer una casa y campos, y trabajar en sus propios hogares. Es preciso devolverlas a los trabajadores estas ventajas. Los hombres vivirían en pequeños grupos, en vez de formar masas inmensas. Cada cual conservaría, en su grupo, su valor humano propio. Hoy día, el proletario se encuentra en las mismas condiciones que el siervo feudal. Es preciso devolverle al ser humano, estandarizado por la vida moderna, su personalidad.

Y el doctor Carrel, termina: —Sabemos cómo hemos violado las leyes naturales. Sabemos porque somos castigados. Por primera vez en la historia del mundo, una civilización, que ha llegado al principio de su desenso, puede discernir las causas de su mal. Que al menos, este conocimiento le sirva para algo, y lo utilice en su beneficio.

André Rousseaux



Nunca luzco tan bien como cuando uso las Creaciones Dagelle

Estas nuevas y exquisitas creaciones Dagelle tienen la misma calidad superior de las famosas cremas Dagelle. Los Polvos de Tocador Dagelle son incomparables por su refinada consistencia, su delicada fragancia y los favorecedores tonos en que vienen... no se caen durante horas enteras y armonizan perfectamente con el cutis más difícil. El Rouge Dagelle viene en tres tonos que se confunden de la manera más sutil con el color natural de la tez. El Lápiz Dagelle para los Labios le da a la boca un color fascinador y vibrante, y como tiene una base de cold cream ayuda a mantener los labios tersos y suaves. La Sombra Dagelle para los Ojos y el Lápiz Dagelle para las Cejas les comunican un toque de belleza irresistible a los ojos. Para lucir siempre lo mejor posible ¡no hay como las creaciones de tocador Dagelle!

UN HOMBRE EN EL MAR

Viene de la página 8.

de un rostro adolescente después de un llanto prolongado.

Durante todo el día los pescadores realizaron una inútil búsqueda a lo largo de la playa.

Al caer la tarde, una ola trajo el cadáver de Bachicha y lo puso justamente a los pies de la Virgen Santa.

En el momento de ser descubiertos, tenía las huellas de ocho uñadas.

En la desesperación de la lucha postrera, tal vez el naufrago lo había destrozado.

Alrededor del cuerpo hinchado de agua, las algas enredadas a los pies y a los brazos parecían haberle entretejido una corona pútrida. Un poco más allá, negro, peludo, con la cara al aire, el cadáver de un gorila oprimía en su mano izquierda un mechón de cabellos de Bachicha. Y su boca entreabierta como si riera, mostraba dos hileras de dientes amarillentos.

En la extremidad inferior derecha, el cuadrmano tenía un anillo de metal con una inscripción que rezaba: "Circo Thomson—Barcelona".

Nino SALVANESCHI.

COMIENZA LA AFLUENCIA DE TURISTAS EUROPEOS

NUEVA YORK. — (Cis)— El gran trasatlántico "Europa" de la North German Lloyd, ha inaugurado la temporada de turismo europeo, trayendo en un solo viaje cerca de 2.000 pasajeros, lo que constituye un "record" para la transportación trasatlántica.

—Es culpa tuya —le dijo.—Te encargué antes de salir que te sonrieras a todos los guardias que encontráramos. ¿Le sonreíste a éste?

INCOMPRESION

Dices que yo no te quiero por no quererte como eres: así todas las mujeres ante el amor verdadero. Porque mejor te prefiero, y cambiarte a mi manera, tú, en ser tú, siempre sincera, mudas tu amor en rencor, sin ver que es grande mi amor porque mejor te quisiera.

Felipe Sassone.

TEMA ETERNO

La mejor declaración es la que no se hace. La razón es muy sencilla: cuando el hombre siente mucho, habla muy poco o no habla.

Los hombres siempre se empeñan en ser el primer amor de una mujer. Tal es su toska vanidad. Las mujeres tienen un instinto más sutil de las cosas. Prefieren ser la última novela de un hombre.

LA ANECDOTA

Automóvil y sonrisas

Jasques Bainville, el escritor francés recientemente desaparecido, tenía un automóvil. Este automóvil era conducido, generalmente, por madame Bainville. Un día, empero, el sabio comentarista de Voltaire, se arrojó a entrar por los boulevares sin dejar el volante a su mujer. Era la primera vez que conducía por la ciudad de París.

Muy pronto fué detenido por un agente de tránsito. Dócil, Bainville colocó su coche al lado de la acera, dió su nombre y profesión, consiguió permanecer a la guardia y volver a partir. Y apenas había andado unos cuantos metros el auto, se volvió hacia su esposa:

—Es culpa tuya —le dijo.—Te encargué antes de salir que te sonrieras a todos los guardias que encontráramos. ¿Le sonreíste a éste?



Dagelle
Cremas y Lociones

DISTRIBUIDORES: Cía. Anon. PEREZ Sdad. Hispano Ecuatoriana

Antonio D' Aniello Agente: RAUL CUCALON JIMENEZ



LA VENGANZA del PAYASO

Por Blanca Lezaun

ricias los mismos inocentes de aquel ángel.

Tú pensaste, más de una vez, cuando estabais los dos inclinados sobre aquella cunita, que aquel Serafín era el lazo indisoluble con que Dios os había unido para siempre.

Pero, como a veces oías las carcajadas con que la gente celebraba tus gracias de payaso, sentías miedo de que todo aquello fuera un fantasmagórico cuadro, puesto ante tus ojos para deslumbrarte y con creciente angustia preguntabas a Silvia, mirándole fijamente a los ojos:

—¿Me amarás siempre, mi Silvia, siempre?

—¡Siempre, mi payaso, siempre!

Y, contemplados por las tranquilas pupilas de vuestro hijo, os besabais tan dulcemente, que tú, trastornado por la caricia, no podías concebir que aquella copa de vino pudiera ser retirada jamás de tus labios.

¡Cuánta felicidad, payaso, cuánta felicidad, que se escapó de tu lado como se escapa el ave que, en un descuido, dejamos en libertad; como se escapan las chispas de la hoguera, que el viento desparrama; como se esfuma la gotita de rocío que, después de habernos deleitado los ojos con los tornasoles de un diminuto iris, vuelve al éter convertido en vapor.

La orquesta preludia ahora un trozo alegre como un baile de duendes en orgía. Las notas tienen el cristalino sonido de la risa de una niña contenta, pero para el payaso, suena a funeral.

—¿Quién ha muerto? Su corazón.

Y, sin embargo, ¿por qué lo siento todavía latir dentro del pecho? Es que son los últimos estertores del pájaro herido.

—¡Ah! ¡Y la gente, despiadada, se ríe del payaso!

Y Silvia, más bella que nunca, danza en el alambre.

Y el fantasma evocador de sus dichas y de sus sufrimientos le sigue hablando al oído:

—¿Te acuerdas, payaso, cómo amabas a tu hijo? La menor sospecha de que aquel pedazo de tu alma pudiera enfermarse, la idea apenas definida de que pudiera morir, te ocasionaba un sufrimiento espantoso, porque, para ti, aquel hijo era el broche dorado que cerraba el misterioso cofre donde estaban escondidos los secretos que formaban tu felicidad.

Sí, embargo, ese hijo se enfermó un día. Aquellos ojos perdieron el brillo que iluminaba sus pupilas y sus manitas cayeron a las alas, incapaces de entretenerse en sus habituales juegos. Y una tarde, a la hora en que van haciéndose visibles una a una las estrellas en el cielo, la almita del niño voló hacia alguno de aquellos lugares lejanos.

Un extraño presentimiento de que el castillo de cristal de tus ensueños se derrumbara haciéndose añicos, hizo cuerpo en tu mente, y así te lo participaste a Silvia; mas ella, que había sepultado, para recibir las ternas ca-

ma ha viajado en alas de todas las brisas; pero el néctar que a-tresora ni corola ninguna mariposa lo ha robado.

—¡Acércate, mi boca guarda toda las dulzuras que pudieran haber aprisionado millones de abejas.

—¡Mi cuerpo es una columna de fuego, y tú estas aterido, amigo mío; acércate y verás como no sientes el frío que cien inviernos han arrojado sobre tus espaldas de peregrino sin patria.

—Tú has levantado los ojos al cielo, y las estrellas te han parecido mundos vacíos. Mirate en mis ojos y verás, que están henchidos de promesas.

—Tus manos tiemblan porque aún buscan una felicidad que añeas y no encuentras. En las mías, sentirás el calor vivificante de una existencia mejor.

—Necesitas un cayado en que apoyarte cuando te rinda el cansancio. Aquí me tienes a mí, que no solamente he de hacer más llevadero el camino, sino que te insensibilizaré el dolor de tus pies heridos, de tus manos arañadas por las espinas que te viste obligado a apartar en tu sendero.

—Y verás que la vida es hermosa como una senda de flores.

—Yo seré tu compañera y, juntos los dos, caminando incansablemente a través de la tierra, el mundo nos pertenecerá.

—¿Pobre payaso!

—¿Fue un delirio de tu fantasía o es que tu madre, al contemplarte desde el cielo, tan desventurado, quiso que tuvieras unos instantes de felicidad?

Pero no: en tu oído han vibrado y en tu corazón han repercutido aquellas palabras aladas.

No ha sido un sueño. Ella fue como lo deseaba, tu compañera, y, así como tú fuiste payaso, ella fue alambriera.

Aquellos miembros delicados se iniciaron en el arte de hacer piruetas y a fé que lo aprendieron bien pronto.

Tú te embelesabas mirándola, y ella, desde el alambre, te enviaba besos y se sostenía milagrosamente con sus pies de rosas.

Después vino aquel hijo que colmó tus aspiraciones.

nos de tu madre muerta no podían hacerlo.

—¿Cuántas noches el sueño se compadeció de tu tristeza y llevó tu espíritu a regiones de calma, para que así no pudieras sentir tu pecno que sollozaba.

—Tus juegos fueron los juegos callados de un niño enfermo y, con ojos apenas abiertos a la vida, contemplaste un mundo descolorido.

Por eso, cuando aquella niña llegó hasta ti aquella tarde y, tomando tus manos desmayadas, entró las suyas, comunicándote el calor de su sangre, te dijo, muy seria: — yo quiero que me lleves contigo; — tu sentiste que un mundo nuevo se abría ante tu vista cansada.

—¿Qué hermosa fué la perspectiva que columbraste en la infancia?

—¿Qué brillantes fueron los colores que se te entraron por los ojos y te atragaron el alma! Creíste en un momento ver que del cielo bajaba tu madre, envuelta en los reflejos de todas las luces de un arco iris, nuncio de paz y promesas, para ti, cansado de esperar.

Al ver tan cerca de ti aquella niña que, al mirarte, no se reía como los otros, y que pretendía estar a tu lado en la vida; al contemplar aquel rostro que decía de todas las ternuras; al mirar aquellos ojos, tuviste la convicción de que aquellas pupilas convierten en una realidad el deseo que todos tenemos de llegar, después de haber caminado todo un día bajo el sol que calcina, a la orilla del lago de nuestros sueños azules en perfecta calma.

Y tú, que tenías sed y estabas fatigado del camino, creíste beber el agua cristalina que apaga los ardores y te dispusiste a descansar sobre la húmeda arena.

—Ah, bendito instante que te resarcí de las pasadas amarguras!

—¿Creíste, pobre payaso! ¡Creíste!

Y después, cuando pasaron los días y la niña fué convirtiéndose en la mujer dueña de tantos encantos; cuando aquellas pupilas te miraron con más dulzura que nunca, tú enloqueciste de pasión, y, besando aquellos pies queridos le suplicaste que te amara porque si no, tu corazón saltaría de tu pecho como saíta la pieza que hace mover toda una máquina que en un momento se rompe. Y, al oír de los labios de aquella mujer palabras que te hacían vislumbrar un paraíso, casi te desmayaste de placer.

Aún suenan aquellas palabras en tu oído como una música ida que un capricho del viento hiciera retornar.

—¿Recuerdas? —Yo soy la flor silvestre— dijo ella, — que creció sin que ningún jardinero la cuidara. Mi aro-

Silvia desliza sus diminutos pies por el alambre, tan suavemente, que no parece que caminara, sino que sostenida por alguna mano, invisible, su gentil figurita estuviera suspendida en el aire, divirtiéndose en hacer las más deliciosas piruetas.

Y no solamente sus pies marcan el compás de la música que llena el circo, sino que también su delicado cuerpo, ceñido por la malla que hace resaltar aún más el escultural dibujo de sus miembros, todo él vibra con las notas, y parece querer convertirse en un canto de pasión voluptuosa.

Sintiéndolo, el payaso, con su rostro maquillado, sigue los ágiles movimientos de la alambriera con melancólica mirada, y sus brazos se tienden hacia Silvia cada vez que ésta ejecuta alguna prueba peligrosa, pues él la vigila tan atentamente, que no permitirá que su cuerpo divino, víctima de un paso inseguro, se estrelle contra la arena. Atento a todos sus movimientos, la recibirá en sus brazos en el preciso instante en que la ve caer.

Los ojos tristes del payaso están atentos a los pies de Silvia; pero, por atracción irresistible, de tanto en tanto, busca las verdes pupilas de la mujer.

—Ah, esas pupilas perversamente verdes! Y, sin embargo, esos ojos...

Los espectadores admiran a la alambriera y se rien del rostro del payaso, que, merced al hábil maquillaje, rie con una risa contagiosa de muñeco, mientras su alma tal vez esté sombría e imposibilitada para reírse como se rie su cara.

—Pobre payaso! Tu corazón está enloquecido de dolor y tu espíritu está enfermo.

Esta noche has recibido la bofetada más insultante en tu rostro y, esa bofetada, ha sido el levántate y anda de tu alma; el despertar del más profundo letargo en que estabas sumido, priorio en la dulcísima red de los encantos de la mujer que amabas y... que amas, ¡pobre payaso!

—¿Recuerdas? Fue una tarde espléndida de una primavera ya muy lejana. Ella llegó hasta ti. Era una niña de blondos cabellos y de ojos que, a pesar de su candidez, escondían algo inexplicable en el verde mar de sus pupilas. Pero tú no viste, y te tomaste la tarea de analizar qué ocultaba, en realidad, aquel verde insistente.

Tú fuiste toda la vida payaso, y por eso toda la vida te reíste de las angustias; no podías tolerar que tus labios dejaran de sonreír y, sin embargo, conociste el dolor, la aguda tristeza de sentirte solo en la vida, porque, desde que naciste, ignoras lo que son las caricias de una madre.

Tus lágrimas de niño las secó la brisa que pasaba; pues las má-

NOTAS SOCIALES



Interesante vista tomada momentos después del arribo del moderno y elegante anfibio BABY CLIPPER No. 43 al campo de aterrizaje Simón Bolívar, el 19 del presente mes. Entre las numerosas personas que fueron a presenciar el deslizamiento de la cómoda nave, fueron sorprendidos en selecto erupio los siguientes señores: de derecha a izquierda: Otto Guerra Castillo, de "El Telégrafo"; Isidro Iturralde Plaza, Pedro Aspiazua V., Enrique Arrarte, Víctor M. Jauer, Justo González Rumbos, Luis Orantía, Manuel Holguín, gerente de la Panagra, en este puerto; Mr. H. E. Harris, vice presidente de la Línea de la Pan-American Grace Airways Inc.; Octavio Roca C. Mr. Tomás Kirkland, alto jefe de la citada Empresa; Edoardo López Frosio, Salvador Ferrone Rizzo, Joel Peñañiel y un empleado de la casa, comercial Ferrone Rizzo de esta plaza.

EN GUAYAQUIL

En el domicilio particular del señor don Alberto Icaza Carbo, Gobernador de la Provincia, este funcionario y su esposa, señora Rosa Borja de Icaza, ofrecieron un cocktail, en honor del Excmo. Ministro Plenipotenciario del Ecuador en Lima señor doctor Homero Viteri Lafronte y señora Doña Rosa Huerta de Viteri Lafronte y su hija, la señorita Rosa Viteri Huerta, con motivo del viaje que emprendieron a la ciudad de los Virreyes a bordo del avión de la Panagra SAN MARTIN.

A esta fiesta concurren numerosos invitados, que fueron finalmente atendidos por los esposos Icaza-Borja auxiliados por su hija, la señorita María Mercedes Icaza, llevándose todos ellos el más grato recuerdo de las horas alegres transcurridas en tan respetable hogar.

He aquí la lista de los concurrentes: Señor don Alberto Icaza Carbo, Gobernador de la Provincia y señora; Excmo. Señor Doctor Don Homero Viteri Lafronte y señora, Ministro Plenipotenciario del Ecuador en Lima; Señor Don Guillermo Bianchi, Cónsul General de Chile y su señora madre, Doña Olga Bianchi de Stenfort, Señora Doña Amanda Labarca, Educacionista Chilena y su secretaria, la señorita Blanca Flores, Señor Doctor Don Francisco Arizaga Luque y señora, Señor Doctor Don Teodoro Maldonado Carbo, Rector de la Universidad de Guayaquil, Señor Don Luis Verazza, Presidente de M. I. Concejo Cantonal de Guayaquil, Señor Doctor Don Carlos Arroyo del Río, Director del Partido Liberal Radical, Señor Don Guillermo Wright, Presidente del Club de la Unión, Señor Don Augusto Dillon Valdez, Presidente de la Cámara de Comercio, Agricultura e Industrias, Señor Don Ernesto Guevara Wolf, Director de Estudios y señora, Señor Don Carlos Guzmán y señora, Señor Don Miguel Ángel de Icaza y señora, Señor Don Fernando Gómez Gault, agente consular de Francia, Señor Don Otto Carbo Avellán y señora, Señor

Doctor Don Vicente Santistevan Elizalde y señora, Señor Doctor Don Modesto Chávez Franco, Señor Don Raúl Chávez González, Señor Don Emilio Maulme, Señor Don Carlos Pareja Rolando, Señor Doctor Don Manuel de J. Baquerizo y señora, Sr. Gustavo Icaza, Dr. Sucre Pérez Castro, Sub-Director de "El Universo" y señora; Señor Doctor Don Francisco Illescas Barreiro, Señor Doctor Don Francisco Zevallos Reyre, Señor Don Juan Calvo y señora, Señor Doctor Don Pablo Mariano Borja, Señor Don J. J. de Icaza Noboa, Señor Don Felipe Carbo Avellán, Señor Don Leonardo Guarderas, señora Doña Lola Elizalde de Stagg, Señora Doña Manuela Galeco de Icaza, Rosita y Leonor Ycaza Galeco, Rosita y María Pareja Rolando y Rebeca Illescas Barreiro.

El señor don Rafael Manrique Acevedo, ofreció una taza de té en los salones del Country Club a un grupo de sus relaciones sociales. Resultó muy animada y concurrencia esta reunión.

Con motivo de celebrar el mejor de sus días el niño Luis Tamayo Ugald, sus padres el señor don José Luis Tamayo Concha y señora doña Elena Ugald Maunime de Tamayo, ofrecieron una fiesta infantil en su residencia.

El hogar de los esposos Félix Suárez y Clorinda Valle de Suárez, ha sido alegrado con la presencia de su primogénito que llevará el nombre de Luisendimburgo.

Un grupo de amigos del señor don Pedro Ferretti Romero, le ofreció en los elegantes comedores del Restaurant Fortch, una espléndida comida para despedirlo de la vida y soledad.

Alrededor de una bien servida mesa, tomaron asiento, además del agasajado, los siguientes caballeros:

Señores: Julio Martínez Roca, David Miranda, Ferrucho Meloni, Juan Marengo, Francisco Palacios O., Eduardo Kayser, Leopoldo y Francisco Manrique S., Pablo Delgado, Emilio Gallegos, Pedro Carbo Medina y Federico Barrios.

Ofreció el agasajo el señor David Miranda, contestando en brillante improvisación el agasajado.

Significó viaje al sur, en un avión de la Panagra, el señor doctor Homero Viteri Lafronte, Ministro Plenipotenciario del Ecuador ante el gobierno del Perú. El doctor Viteri Lafronte se ausenta al Perú en unión de su distinguida familia, donde va a reanudar sus elevadas funciones diplomáticas.

Antes de su partida, nos fue grato recibir la atenta visita del culto diplomático quien vino con el objeto de darnos su cordial despedida. El Excmo. señor doctor Viteri Lafronte fue recibido en esta redacción por el Director y Gerente, señores Manuel Eduardo Castillo y J. Santiago Castillo y por nuestro redactor principal, señor Adolfo H. Simmonds, con quienes departió el distinguido diplomático, por algunos momentos.

En los amplios y lujosos salones del Consulado General de Chile en este puerto, se efectuó una comida ofrecida por el señor don Guillermo Bianchi, Cónsul de la hermana República del Sur, en honor y admiración a la ilustre escritora y prestigiosa educacionista chilena señora doña Amanda Labarca quien arribó a bordo del vapor SANTA MARIA, acompañada de la señorita Blanca Flores, su Secretario particular.

Como invitado de honor concurre nuestra primera autoridad provincial señor don Alberto Icaza Carbo y su digna esposa doña Rosa Borja de Icaza.

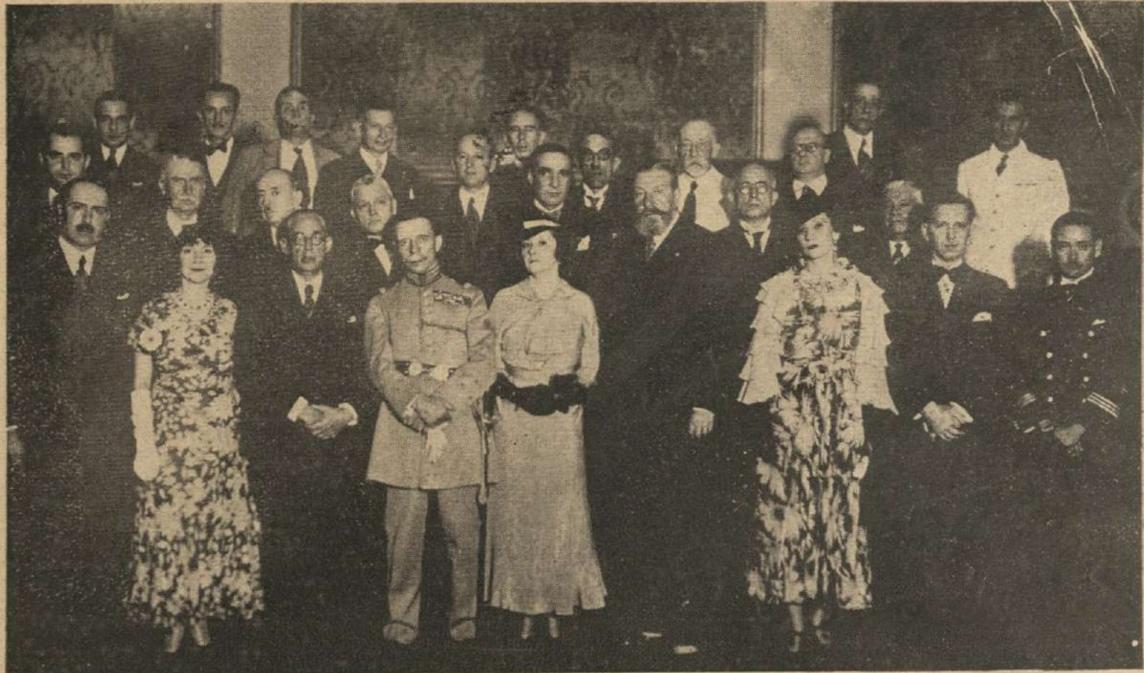
La fiesta estuvo de lo más amena y se prolongó hasta las primeras horas de la noche.

En el vapor ORBITA pasó en tránsito por el puerto de La Libertad, con destino a Europa el señor Joaquín Lapeley, director del más antiguo periódico sudamericano, EL MERCURIO de Valparaíso. Lo acompaña su esposa, la señora Berta Luderitz de Lapeley, y su hija Olga.

Este renombrado director chileno visitará Liverpool, Londres, París, Madrid, Berlín, Roma, y probablemente Viena. A pedido del Gobierno chileno, Lapeley representará a su país en la Convención Cívica Internacional, de Berlín. Sin embargo, el objeto principal de su viaje tiene conexión con el periódico que dirige.

Del balneario de Playas, ha regresado el señor don Amalio Puga Pástor en unión de su esposa, la señora doña Mercedes Farrán de Puga Pástor y las señoritas Elena Puga Boux, Meme y María Isabel Puga Pausz.

NOTAS SOCIALES



Grupo obtenido en el salón de actos de la Universidad, de Guayaquil en ocasión de la sesión solemne, que en honor del General Georges Perrier, Delegado Oficial del Gobierno de Francia, a las festividades del segundo centenario de la venida de la Misión Geodésica Francesa al Ecuador, se le ofreciera en nuestro primer centro cultural.

EN GUAYAQUIL

Procedentes del sur y en el avión SANTA MARIA de la Panagra, arribaron los señores G. S. Schaeffer y Otto Kreuser, vicepresidente y cajero respectivamente, del Banco Chase de New York.

Al campo Simón Bolívar fueron a presentar el saludo de bienvenida a los distinguidos banqueros norteamericanos, sus colegas de este puerto, señores: Víctor Emilio Estrada, Juan K. y Juan Marcos, el cónsul de Estados Unidos y el licenciado Leopoldo Cabanilla Cevallos a nombre y en representación de la primera autoridad provincial.

Los viajeros se hospedaron en el Grand Hotel y el miércoles siguieron viaje a Quito.

Después de larga y penosa enfermedad dejó de existir rodeado del cariño y la estimación de los suyos, el señor don Claudio Luis Mera, enlutando un respetable hogar de esta ciudad.

A la hacienda Bola de Oro, partieron el señor doctor Fausto Gómez Terán, su esposa la señora doña Lucía Cuccalón de Gómez Terán, la señora doña Maclovia de Cuccalón y la señorita Berenice Cuccalón.

Llegó de Bahía el señor don César Bardellini, en compañía de su señora esposa doña Blanca Marini de Bardellini.

En la combinación ferroviaria del sábado, llegó procedente de Quito el señor don F. L. Blythe, distinguido pedagogo del personal docente del Davison College de North Carolina y Director del Departamento de enseñanza del mismo colegio. En el avión de la Panagra San Martín, siguió viaje hacia Lima.

De Quito llegó el señor don Tomás González Rubio, en unión de sus hermanas las señoritas Rosa Esther y Rebeca González Rubio.

Después de una larga permanencia en Quito, retornó a ésta la señorita Gabucha Gaitán León.

Los jóvenes esposos, señor don José Luis Tamayo Concha y señora doña Elena Rigall de Tamayo Concha, ofrecieron en su residencia de la calle Noguchi, una fiesta infantil para festejar a su gracioso hijo Luchito Aquiles, de tres años de vida.

En plena fiesta después de haber actuado payasos y clowns haciendo las delicias de la chiquillería y de haberse repartido juquetes y obsequios, se rompió una linda piñata cargada de confituras y poco después se sirvió un espléndido buffet en el que no faltó ninguna golosina.

Hé aquí la lista de los amigos que pasaron a cumplimentarlo: Helenita y Margarita Escudero Pino, Finita Orcés Concha, Carlitos Molestina Escudero, Pepito y Luchito Espinoza Zevallos, Luky y Betty Trasmontana Gayangos, Carlitos Pino Plaza, Enrique y Elsie Peet Landin, Eduardo Guillén Uruga, María Eugenia y María Teresa Marinovich Rigall, Conchita Guillén Palacios, Tito y Beatriz Intriago Gómez, Carmelita y Esperancita Bejarano Noboa, Xavier y Margot Icaza Suárez, Juanito Bertini Arbeláez, Carmita Bustamante Landin, Agucho Murillo Maldonado Cabezas, Xavier Martínez Cuccalón, Lucía Lofruscio Parodi, Josefina Ponpona y Diego Sánchez, María Rosa Pérez Baquerizo, Sixto y Mauricio Suárez Noboa, Carlitos Vergara Camacho, Alfredo Verdesoto Romero y Alfredo Baquerizo Lince.

El martes último en su residencia de la Avenida Rocafuerte, la señora doña Esther Tamayo de Suárez Pareja obsequió una exquisita taza de té a un selecto grupo de sus amistades sociales, que pasaron a cumplimentarla, con motivo de haber celebrado su día de días.

Hermosísimos presentes y los más finos envíos florales llegaron hasta ella. Citaremos las damas que allí se congregaron: Señoras: Esther Tamayo de Suárez Pareja, Manuela

Pareja de Suárez, Fina Tamayo de Navarro, Teresa Nath de Uruga Suárez, Olga Tamayo de Manrique, Carmela Pérez de Manrique, Delia Cuccalón de Martínez Roca, Elvira Avilés de Ycaza, Helena Rigall de Tamayo, Rosa Suárez Pareja de Ycaza, Carmen Rosa de Medina, Señoritas: Teresa, Leonor y Maruja Suárez Pareja Lucha Gómez Ycaza, Pepa Elizalde Bolognesi, Tova Cuccalón Vanezas, Lilian Ycaza Pérez y Lili y Melva Pazmiño Ycaza.

Se ha verificado el matrimonio eclesiástico del señor Leonardo Francisco Pesantes con la señorita Nancy Robinson, sirviendo de padrinos, el señor Jorge San Lucas y la señora Ana Cristina Robinson de Avilés Zerdá y de testigos, los señores doctores Jorge Wagner y Arturo Serrano.

Con motivo de haber celebrado su fiesta onomástica la Srta. Juanita Crussellas Ventura, sus padres, el señor José Crussellas y la señora Juana Ventura de Crussellas le ofrecieron el miércoles pasado un té bailable en su elegante mansión de la Avenida Olmedo, la misma que fué bendecida en el mismo día. Muy animado estuvo el recibio.

Con motivo de haber celebrado su onomástico, fue cumplimentado por sus amigos el señor Luis Vargas Alvarez.

Con los más satisfactorios resultados, se han dado término a los preparativos para el té bailable, que las autoridades directivas del Guayaquil Tennis Club, ofrecerán hoy sábado 27 de 7 y 80 a 12 y 30 de la noche en el elegante salón y amplios courts de su local social como iniciativa de sus actividades sociales en la presente temporada de verano, en honor de sus socios y familiares.

El comité de recepción está formado así: Señora doña Leonor Higgins de Puig Arosemena, Señoritas Isabel Illingworth Valenzuela y Betty King Henriquez, Señores: Doctor José Vaquero Morla y Carlos Puig Arosemena. Como dato de interés y que seguramente será un factor más para el éxito de esta fiesta, la Directiva del Guayaquil Tennis nos encarga anunciar que tendrá

a su cargo el programa bailable la excelente orquesta que dirige Phil Cueva "TROPICAL'S BOYS ORCHESTRA" con 11 profesores y un "Chansonier" caracterizado de "negro" que interpretará las últimas canciones de Broadway. Sin duda alguna la fiesta de esta noche alcanzará los más destacados contornos de suntuosidad elegancia y distinción.

En días pasados, con motivo de haber celebrado su fiesta onomástica, el niño Oswaldo Heyman, sus padres le ofrecieron una lucida matinee infantil, que resultó en extremo animadísima.

Los pequeños visitantes fueron atendidos con sorna de delicado esmero, sirviéndoles un exquisito buffet en el que no faltó ninguna golosina.

Hé aquí la lista de los asistentes: Orwaldo Heyman, Gustavo y Fanny Gres, Anelise Heileing, Nelly y Mer Gómez Q., Olimpia, Chela y Guillermo Cedeño Camacho, Otto, Felipe y Pepita Orellana Mariorie y Kittv Jones, Jorgito Zambrano, Azucena Vélez, Eleanita y Ramoncito Fernández V., Nena Drouet, Alia García, Alberto y Lucho García, Julieta Luzuriaga, Bertha y Fernando Campos Velez.

Con motivo de celebrar la Iglesía Católica la Natividad de San Juan Bautista, festejaron el miércoles último su onomástico las siguientes personas de nuestra sociedad.

Señoras: Juana García de Estrada Coello, Juana Murillo Maldonado de Alvarez Crespo, Juana Mosquera de Cevallos y Juana Andrade de Jiménez. Señoritas: Juanita Heinert y Juanita Cevallos Mosquera. Doctores: Juan F. Heinert, Juan Bautista Arzube Cordero, Juan Tanco Marenzo, Juan F. Rubio, Juan A. Montalvan C., Juan José Valverde Rumbao, Juan Gómez Renjón, Juan Verdesoto, Juan F. Avilés Minuche, Juan Modesto Carbo Noboa, Juan J. Hidalgo Gamarra, Juan Jacinto Quintana, Juan Arias Moscoso. Señoras: Juan Francisco Marco, Juan X. Aguirre, Juan Francisco Rojas, Juan G. Vallarino, Juan Alfredo Wright, Juan José Medina (Sigue a la página 21).

NOTAS SOCIALES

EN QUITO

SEMANA GRAFICA.—Guayaquil

Entre sus numerosos relacionados y amigos de esta sociedad capitalina circuló el parte matrimonial del efectuado entre el señor Sixto Durán Ballén, cónsul en Nueva York, con la señorita Mary Plaza.

La Sociedad Bolivariana del Ecuador ha considerado como socio de honor por sus altos merecimientos, al distinguido diplomático Excmo. señor Acyr Naccemeuro Páez, ministro del Brasil en Quito.

Con motivo de celebrar su mejor día fué agasajado con una manifestación cordial de amistad el señor doctor Aureliano Silva Nieto, juez segundo cantonal por sus numerosos amigos.

Las aguas bautismales dieron la cristianidad a la preciosa bebecita niña Fanny Yolanda Dillon Chiriboga apadrinándola en la ceremonia el señor coronel Nicolás Santos y la señora Fina Tamayo de Navarro.

Antes de partir para Lima, nuestro distinguido representante diplomático Excmo. señor doctor Homero Viteri Lafrente, su esposa doña Rosa Huerta de Viteri, fueron agasajados con un almuerzo en el restaurant "L'Ermitage", por los miembros del Quito Polo Club, concurriendo, además de los agasajados, las siguientes personas: doctor Luis Barberis y señora, coronel Filemón Borja, comandante Agustín Albán, Juan Barberis, capitán Carlos Albán, mayor Angel Baquero Dávila, capitán Leonardo Chiriboga, Guillermo Gallardo, Rafael Serrano Polanco, Modesto Luque, Alfredo Cordovez B., Pedro Salvador, Luis del Campo, Francisco Estupinán, doctor Víctor Rojas, Carlos Delgado y Edgar Riebe.

En los comedores del Hotel Metropolitano, se sirvió una comida ofrecida por el señor comandante don Juan de Dios Cuadros, adjunto militar de la legación del Perú, en honor del señor coronel don Ulises Longo, adjunto de aviación en las legaciones de Italia, en Sud América. Entre los concurrentes, figuraban las siguientes personas: ministro de Defensa Nacional, coronel Alberto Enriquez; Excmo. señor ministro del Perú y señora de García, Excmo. señor ministro de Chile y señora de Agacico;

PERO ESTE HOMBRE NO MORIRA NUNCA!

La escena pasa en una escuela donde estudia Romano Mussolini, hijo menor del Duce. Un inspector de enseñanza entra a la clase. Para distinguirse, el maestro pregunta a Romano: ¿Cuál es el hombre inmortal de Italia? Sin titubear el hijo del Duce contesta: "El Mariscal Balbo". Después de unos instantes de molesto silencio, el maestro vuelve a preguntar: ¿Por qué crees tú que es así? Y el chico explica: Porque cada vez que mi papá oye hablar del Mariscal Balbo, rezonga así: ¡Pero este hombre no morirá nunca!

FILOSOFIA

—Mamá— dice Mauricio a su madre.— le escribí una carta a Gastón esta mañana.
—Pero, querido, si tú no sabes escribir.
—Eso no importa, mamá; Gastón tampoco sabe leer.

Excmo. señor ministro de Venezuela y señora de Montilla; señorita Carmen García y García, señor Conde Massimo Gaetani D'Argona, encargado de negocios de Italia; señor Juan M. García Montero, encargado de negocios de Argentina; señor coronel Luis A. Ribadeneira, director del Colegio Militar; señor secretario de la legación de Francia y señora de Revelli; señor secretario de la legación de Colombia y señora de Borda Roldán; señor Javier Delgado, secretario de la legación del Perú; señor teniente coronel Pedro Icaza, primer jefe del batallón Guayas; señor cónsul del Perú y señora de del Campo; mayor Pedro Traversari y señora, mayor Cosme Renella, Director de la Escuela de Aviación; capitán Jacobo Moreno, señor capitán Flavio Slavero.

Ameno elegante y demás características de distinción social tuvo el suntuoso té que ofreciera la distinguida dama doña Rosa de Icaza, quien hizo a la vez un derroche de exquisitas atenciones a sus numerosos invitados, haciendo del salón máximo del Hotel Savoy, un lugar de todos los encantos para quienes acudieran a esta cita aristocrática en la cual figuraron las siguientes personas: Excmo. señor ministro del Perú y señora de García Salazar; Excmo. señor ministro de Gran Bretaña y señora de London; Excmo. señor ministro de Chile y señora de Agacico; señor encargado de negocios de EE. UU. y señora de Sparkins; señor cónsul de Bélgica y señora de Moucheron; señor Juan García Montero, secretario de la legación de Argentina; señor Javier Delgado, secretario de la legación del Perú; señor comandante Juan de Dios Cuadros, adjunto militar de la legación del Perú; señor Rodrigo Arrarte y señora; señor Carlos Mercado y señora; señor doctor Luis Barberis y señora; señor A. Philippe y señora; señor Guillermo Wright y señora; señor E. Marchand y señora; señoras Sara de Bastidas, Eulalia de Zaldumbide, Lola de Bustamante, Elena de Arroyo del Río, Magdalena de Chiriboga, Isabel de Avilés; Leticia de Vallarino, María de Jiménez, Anita de Cordovez; señoritas Fina Pino, Laura Fernández, Maruja Jiménez, Pichusa Franco Avilés; señoras: Rafael Vascónez, Humberto Ugolotti Dansay, Leonidas A. Yerovi, Jacobo Moreno, José Luis Arrarte, Fabian Zaldumbide, Francisco Cousin, Carlos Vidal, Jorge Jurado, Carton de Viard, Juan Gorrel, Gustavo Vascónez, Vladimir Murtinou y Rafael Vascónez.

LA ESTACION MAS GRANDE DE EUROPA

La ciudad de Leipzig tiene la estación más grande de Europa. Ocupa una extensión de 66.000 metros cuadrados y tiene 150 kilómetros de rieles, 920 cambios de vía que dependen de ella y 26 líneas férreas. Para la construcción de esta gigantesca obra, fueron utilizados 80 millones de kilogramos de hierro y su techado de cristal pasa de los 700.000 kilogramos. La estación fué construída con estas gigantes proporciones, para que pueda responder a las necesidades de la feria de Leipzig. Sólo en los restaurants de la estación, comen diariamente 40.000 personas.

Excmo. señor ministro de Venezuela y señora de Montilla; señorita Carmen García y García, señor Conde Massimo Gaetani D'Argona, encargado de negocios de Italia; señor Juan M. García Montero, encargado de negocios de Argentina; señor coronel Luis A. Ribadeneira, director del Colegio Militar; señor secretario de la legación de Francia y señora de Revelli; señor secretario de la legación de Colombia y señora de Borda Roldán; señor Javier Delgado, secretario de la legación del Perú; señor teniente coronel Pedro Icaza, primer jefe del batallón Guayas; señor cónsul del Perú y señora de del Campo; mayor Pedro Traversari y señora, mayor Cosme Renella, Director de la Escuela de Aviación; capitán Jacobo Moreno, señor capitán Flavio Slavero.

Circula el parte matrimonial anunciando el próximo enlace del distinguido caballero riobambeno, señor Gonzalo Dávalos Valdivieso, con la apreciada damita de la sociedad capitalina, señorita María Luisa Pérez y Pérez.

Numerosos amigos y miembros del Quito Polo Club, agasajaron con un almuerzo en la pintoresca Villa Eli, al señor coronel Filemón Borja, con motivo de su regreso de Chile.

Ha vuelto el Wonder Bar del Teatro Bolívar a ser el lugar de reuniones para la élite social capitalina. Ahora los domingos los cocktail y té bailables que ofrece, se ven muy concurridos y amenizados por una orquesta de competentes profesores, que ejecutan música moderna. El último domingo, todo el medio día se vió florido de distinguidas parejas en un animado baile.

En la pintoresca casita de La Delicia fué ofrecida una fiesta campestre al señor coronel Luis Larrea Alba, con motivo de su onomástico ofrecida por sus amigos y correligionarios, resultando muy amena.

En el restaurant L'Ermitage, fué servido un almuerzo en honor del señor doctor Luis Barberis y su distinguida esposa, por sus amigos y miembros del Quito Polo Club, concurriendo: señor Pedro Gallardo y señora, señor Pedro Salvador y señora, señor Modesto Luque y señora, señor comandante de Agustín Albán y señora, señor J. Huerta y señora, señor F. G. Yangos y señora, señor capitán Salomón Larrea, señoras: Juan Barberis, A. Cordovez, C. Delgado, Alejandro Romo Leroux, Manuel Romo Leroux y mayor A. Baquerizo. El cumplimiento fué con motivo de celebrar su onomástico el doctor Barberis.

Los siguientes hogares han recibido la felicidad de nuevos herederos, en el transcurso de la última semana: de los esposos Freire Larrea con una niñita que se llama María Cecilia de Lourdes; de los esposos Peñaherrera — Fabara con la primogénita que llevará los nombres de María Mercedes; de los esposos Enriquez Ruiz

UN MILLON DE DOLARES MAS PARA LA FUNDACION GUGGENHEIM

Un nuevo donativo consistente en valores bursátiles que a las cotizaciones actuales suman más de 1.000.000 de dólares, con el objeto de aumentar el número de pensiones en pro de los que se dedican al cultivo de las ciencias y las artes, acaba de ser hecho por el ex senador don Simón Guggenheim y su esposa a la Fundación Juan Simón Guggenheim, que hubieron de instituir en memoria de su finado hijo, viniendo así a contar ahora dicha fundación con un capital de más de 6.000.000 de dólares.

En la declaración que sobre el particular hicieron los administradores de los fondos se lee, entre otras cosas, lo siguiente: "Lo que principalmente le interesa a la fundación son las personas mismas que, cualquiera que sea el ramo de actividades a que se dediquen, están llamadas a dar incremento a la erudición y al arte en este país y en la América Española".

Paredes con un niño que se llamará Jorge Eduardo.

Corresponsal Rada,

EN RIOBAMBA

SEMANA GRAFICA.—Guayaquil

Celebraron su onomástico los señores Luis A. de Borja, Luis Bernardo Dávalos, Luis Montalvo Avellán, Luis Alberto Hidalgo, Luis Costales Cobo.

Igualmente, las señoras María Luisa Cordovez Chiriboga de López y María Luisa Dávalos de García; y señoritas: María Luisa Cevallos Larrea y María Luisa Terán.

El distinguido y culto caballero, doctor Juan Horacio Esteves, ha sido muy cumplimentado por sus amigos y especialmente por el personal de empleados de la Dirección de Sanidad con motivo de su onomástico.

Corresponsal

EN GUAYAQUIL

(Viene de la página 20)

na U., Juan Vallarino Febres Cordero, Juan X. Marcos, Juan Chávez Meza, Juan Icaza Laforgue, Juan José Vivas, Juan Manuel Iturralde, Juan Chiriboga Manrique, Juan Calvo, Juan Orrantía, Juan Antonio Game Boloña, Juan Sorg, Juan Peet, Juan Guillermo Martínez, Juan Martín Icaza Cuccalón, Juan Bertini, Juan Aguirre Avilés, Juan Carmigniani, Juan Casals Ribas, Juan Behr, Juan Alfredo Moreira Baquerizo, Juan Marengo, Juan Parodi, Juan Chérrez Gómez, Juan Verdesoto, Juan Solines, Juan Sánchez y Juan Bautista Lucas.

PENSAMIENTOS

Por qué todos los amores, aún los más delicados, acaban? Porque se imagina gustar placeres que no se encuentran, debido a que en casi todos los mortales la imaginación es más activa que el corazón es sensible.—Mirabeau.—

Antes de acercarte a una mujer piensa que en ellas el amor es a menudo un arte, una costumbre, un capricho, un pasatiempo. Y, a veces, un sentimiento.—B. Shaw.—

Los celos no son, propiamente hablando, sino un violento deseo de conservar lo que se tiene y lo que se ama, o de impedir que otro disfrute de lo que queremos poseer solos; de donde deduzco que se puede ser celoso de todo lo que se puede amar; y que no es posible amar sin sentir celos.—Mme. de Sartory.—

El perdón es la más culta forma de la cobardía.—

EQUIVOCACION

Cierta noche estaba Fritz buscando en la calle un anillo que se le había perdido; en ese momento llega su amigo Franz y le dice: —¿Qué estás buscando ahí en la calle?

Fritz le contesta: —Un anillo que se me ha perdido.

—¿Y dónde se te perdió?

—En la otra cuadra—le contesta Fritz.

—Y por qué lo buscas en esta cuadra?

—Porque aquí hay un farol que alumbrá, y en la otra cuadra no lo hay.

LA VENGANZA DE UN PAYASO

Viene de la página 18

do el rostro bañado en llanto en la profundidad rosada de sus manos, levantó la cabeza, te miró un momento, y, estrechándote entre sus brazos, te besó largamente en los labios, con un beso formado con las lágrimas sacadas del dolor más acerbo que puede sentir una madre y de la dulzura inmensa que es capaz de prodigar una amante.

Al sentirte aprisionado tan fuertemente por los brazos de tu amada, tuviste la sensación de que estabas suficientemente protegido en medio de tu dolor, y desechaste en seguida la idea de que Silvia, dejara de amarte. Es decir, tuviste la convicción de que justamente, la muerte de vuestro hijo os unía más aún y con lazos más fuertes.

No obstante, como la desaparición de aquel hijo dejó un vacío tan grande en vuestras horas, antes llenas con las risas bulliciosas del niño, decidiste emprender nuevas jiras, para que paisajes nuevos trajeran el olvido a vuestros tras almas.

El oportuno cambio fué saludable, tanto para ti, que te hablabas sumamente abatido, como para Silvia, que había olvidado la alegría.

Y nuevamente la sonrisa se hizo flor en los labios de Silvia, y te embriagó el corazón con dulcísimos perfumes.

Fuiste de nuevo dichoso, y creíste que Dios se acercaba más a ti...

Al payaso le brillan un instante las tristes pupilas y envuelven, con una amorosa mirada, el cuerpo de la mujer, que hace piruetas con acabada maestría; pero un pie vacila y si no llega a estar atento el payaso, que la recoge oportunamente en sus fuertes brazos, la alambrista se hubiera estrellado irremisiblemente.

Vuelve otra vez Silvia al alambre, y vuelve el payaso a alarmarse en sus recuerdos.

Pero, ¿qué pasó cuando ya a los dos os sonreía de nuevo la vida?

Un hombre se atravesó en el camino y fué, poco a poco, robándote el único bien que te quedaba; hasta que este noche, en un intervalo, viste, ante ti el cuadro más insólito que pudieras haber contemplado nunca.

Silvia... sí, Silvia, tu querida Silvia, prodigaba sus besos a ese hombre que se había interpuesto entre los dos y que hoy, por fin, había logrado apoderarse del amor que comprendíaba.

LOS ESTADOS UNIDOS CUENTAN CON EL 45 POR 100 DEL ORO

Hé aquí la situación hasta Enero de 1936, respecto a las reservas de oro para las tres grandes naciones del mundo que poseen juntas el 75 por 100 de este precioso metal. Los Estados Unidos de Norteamérica cuentan con 151.800.000.000 francos, lo que equivale al 45 por 100 de la existencia mundial.

Francia: 66.296.000.000 francos, o sea, más del 20 por 100, contra 82.124.000.000 o el 25 por 100 que poseía en 1935. Inglaterra, 25.000.000.000 francos, es decir, el 13 por 100 de las reservas mundiales. El resto, vale decir, el 22 por 100, está distribuido entre los demás Estados.

tu felicidad, que era la razón, el porqué de tu existencia.

Mas, ¿cómo pudo ser que aquella niña que un día te dijera:

Yo quiero que me lleves conmigo, yo quiero ir sembrando de rosas la senda de tu vida— hoy se lacera el corazón con la espina del más triste desengaño?

¿Cómo pudo, junto a la cuna de tu hijo, muerto, jurarte que te amaba más todavía?

El payaso llora, pero no como todo el mundo. El llora de otra manera. Sus lágrimas no siguen el curso normal; caen, una a una, sobre su corazón, destruyéndolo, y lo corroen, como el vitriolo corroe el duro mármol; pero su rostro sonríe, y la gente prorrumpe en carcajadas. Su dolor no es comprendido. El payaso oye las carcajadas y mira a Silvia, que sigue desliziándose por el alambre, y ahora ya no le parece ese cuerpo hecho de flores y nácar como le había parecido hasta hoy.

¿Cómo pudo traicionarlo a él, que la amaba tanto?

Ella le dió su amor, sus ternuras, pero ¿acaso él no se desprendió de lo mejor que en sí tenía y lo arrojó a sus plantas?

¿No estuvo siempre su espíritu arrodillado a los pies del idolo de aquel cariño? Nunca había prodigado sus sentimientos a nadie, a nadie en el mundo, y, sin embargo, a ella le consagró todos sus pensamientos, todas sus ambiciones. ¿Por qué no se alejó de él antes que inferirle semejante ofensa? Bajo ese cuerpo perfecto ocultábase el espíritu mas tenebroso. El payaso no lo duda, y siente odio contra esa mujer, que, al igual que los otros, no supo comprenderlo. La mira con desprecio, y, al ver que falla de nuevo, sonríe, considerando la inminente caída, y ni siquiera intenta salvarla de la muerte. Por fin, cuando quiere tocar el cuerpo que patentiza su desgracia, ya es tarde. La equilibrista yace en la arena y su alma vuela a unirse con el hijo que ambos amaron tanto.

Blanca LEZAN

SOL Y LUNA

Entre las manos de mi madre anciana la cabellera de su nieto brilla; es puñado de trigo, áurea gabilla, oro de Sol robado a la mañana.

Luce mi madre en tanto—espuma vana que la ola del tiempo echó a la orilla— a modo de una hostia sin mancilla, su relumbrante cabellera cana.

Grupo de plata y oro que en derroche colma mi corazón de regocijo; no importa nada que el rencor me ladre;

porque para mis días y mis noches, tengo el Sol en los bucles de mi hijo y la Luna en las canas de mi madre.

José Santos CHOCANO.

EL CORREO DE BALTIMORE

Viene de la página 15

¿De quién podía ser aquella mano más que de Ruph Mashrak? Si; la mano era de él, aunque el papel en que había escrito el anónimo era de un pariente suyo, que pegaba sobres en un oficina particular de Baltimore.

La denuncia surtió efecto. Horas después, a las catorce y dieciocho, una locomotora sin vagones se detenía ante la casilla de los Holber. Y sentado en la chimenea de aquella locomotora, venía Elias Jentroph, el presidente del Consejo de Administración de la Compañía.

Era un hombre seco, enérgico, huérano desde los setenta años. En cuatro palabras comunicó a Ciro Holber el cese de su cargo. Desde aquel mismo momento pasaría a ser guardabarreras el canallesco Ruph Mashrak.

Los Holber lloraron lágrimas viriles y salobres.

Y el presidente Jentroph volvió a subirse en la chimenea de la locomotora, y ésta desapareció andando hacia atrás.

“Ojo de gato.”

Fin de la tercera parte.

CUARTA PARTE

Noche de ventisca. Lluvia torrencial, rayos, viento huracanado, aullidos de caminantes extraviados y charcos cenagosos por todas partes.

Son las nueve menos cuarto; digo, las veinte y cuarenta y cinco. Faltan quince minutos para que —con pesadez ferroviaria— vuelva a pasar por la casilla de los Holber el correo de Baltimore.

Los Holber sollozan y cierran sus maletas. Ya van a abandonar la casilla, cuando el telégrafo funciona. Ciro se pone al aparato y recibe dos telegramas. El primero dice:

Vagones descarrilados a siete kilómetros Baltimore. Cambie vía al correo ascendente para evitar catástrofe.

El segundo telegrama es como sigue:

Beba coñac Smith. Es el mejor.

Los Holber, siempre obedientes, beben dos copas de coñac Smith. Luego corren al semáforo para advertir a Mashrak del peligro que corre el correo.

Pero Mashrak, que es morfínomano, yace aletargado.

Y el correo se acerca vertiginosamente.

De pronto Jim Holber da un grito. Aspirando el aire ha notado en su nariz el perfume de la mujer desconocida y amada: “ambar de Huesca”.

—¿Ella viene hoy en el correo!— rugie.

Y precipitándose a las palancas de las agujas cambia de vía al correo en el momento en que éste cruzaba ya, rugiente.

La Compañía repone en su puesto a los Holber y les gratifica con esplendidez de rascacielos.

La viajera perfumada con “ambar de Huesca”, que, ¡extraña casualidad!, es hija del presidente Jentroph, se casa con Jim.

Y el presidente envía a la pareja su regalo de boda: dos millones de dólares y una locomotora de tamaño natural.

La locomotora luce desde entonces en el vestíbulo de la mansión de los recién casados.

Ciro Holber, que no puede olvidar su antiguo oficio, la limpia todos los días con sídol.

Fin de la película.

Enrique Jardiel Poncela.

COMO NACIO LA IDEA DEL SERVICIO DE “EXPRESO”

NUEVA YORK. — (Cis) — Con motivo de la última convención de los empleados que trabajan en las compañías de “Expresos”, se ha hablado en esta ciudad de cómo la idea del servicio de entrega de paquetes y fardos nació. Fué entre las ciudades de Sevilla y Córdoba, en España, que allá por el año de 1711 “Juan de Dios”, un andaluz que se encontraba sin trabajo, se dedicó a llevar pequeños paquetes entre ambas ciudades.

En América, la idea fué copiada en 1839, primero entre Nueva York y Boston. El resultado de este servicio fué magnífico, y pronto se hizo muy popular.

En la actualidad, más de 250.000 personas trabajan en ese negocio, y son varias las grandes empresas que lo explotan.

Para que el lector pueda darse cuenta de la popularidad de este servicio, baste saber que durante el año de 1935, se hicieron 117.000.000 de envíos por express entre mas de 23.000 ciudades, sobre una red ferroviaria de mas de 225.000 millas y otra red aérea de más de 29.000 millas en todo el Continente.

El servicio expreso aéreo se ha popularizado de manera asombrosa. La Pan American Airways System, en sus líneas entre E.E. UU. y Latino América, ha cooperado a impulsar nuestras relaciones, haciendo viable la transportación de objetos — que muchas veces han sido, hasta maquinarias — por aviones, acortando de esta manera considerablemente el tiempo de su transportación.

EL ULTIMO INVENTO

Se ha hecho en Holanda las pruebas para la electrificación de 300 kilómetros de vía férrea.



SIMONNE FOURNIER, del “Folies de Femme,” es una artista francesa que causa el encanto del público neoyorquino con su belleza y con la fina malicia parisiense con que canta sus canciones.

